

Centro Colombiano de Estudios

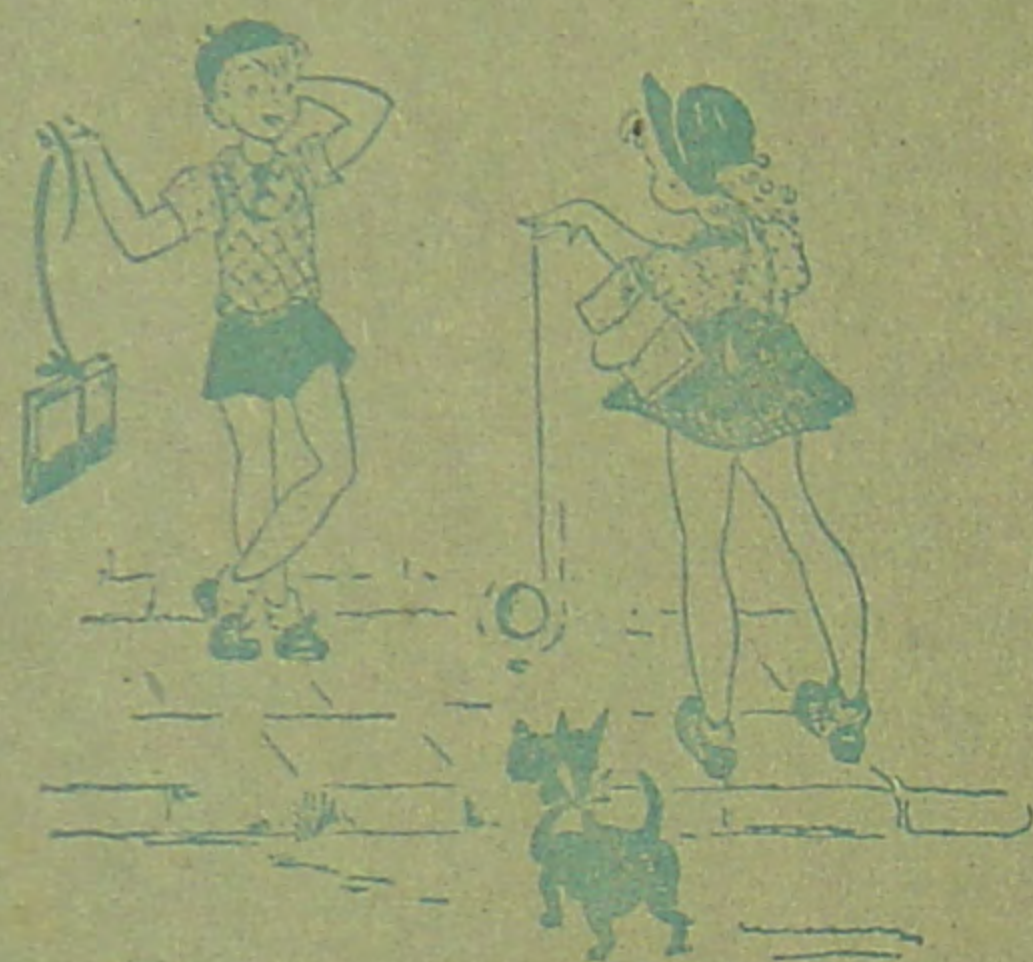
# Letras y Encajes

Número 186 — Enero de 1942 — Año XVI

## CONTENIDO:

- El Cinematógrafo y los niños.—Dr. V. Julio Benítez M.  
Nuestras cartas.—Guy de Maupassant (Traducción del Dr.  
Armando Romero Lozano).  
La mujer moderna.—Tonita Semelis de Robles.  
Por la Paz. — El Deber.—Irma de Sola Ricardo.  
El Lejano Oriente.—Crónica de Enrique Echavarría.  
Mes de Enero (Versos).—Graciela Rincón Calcaño.  
Homenaje a Ilustres Ciudades de Colombia:  
Barranquilla.—C. H. Pérez Amaya.  
Medellín.—Francisco Giraldo.  
Manizales.—Samuel Velásquez.  
Tunja.—Rafael M. Mesa Ortiz.  
Neiva.—José Eustasio Rivera.  
Cúcuta.—T. Gutiérrez Calderón.  
Siluetas Montañeras.—Haroum-ald-Raschild.  
Historia de la miel.  
En sociedad. (Cuento).—Sofía Ospina de Navarro.  
Porfirio Barba Jacob.—Antonio Restrepo Arango.  
El pantalón largo.—Irene Paz.  
Voz de Ausencia.—Alejandro Ojeda V.  
Arte de ofrecer un cocktail.  
La Cocina — Conocimientos Útiles — Variedades, etc.

F6



*Ella*: YO SOY CAMPEONA DE YO-YO!  
*El*: YO SOY UNA FIERA EN 'FUTBOL'!

GUSTOS DISTINTOS; PERO  
 EN CUESTION DE TELAS  
 AMBOS PREFIEREN SIEMPRE

*Fabricada*

LA TELA DE LOS HILOS PERFECTOS



**Chocolate,**  
 en lugar de té

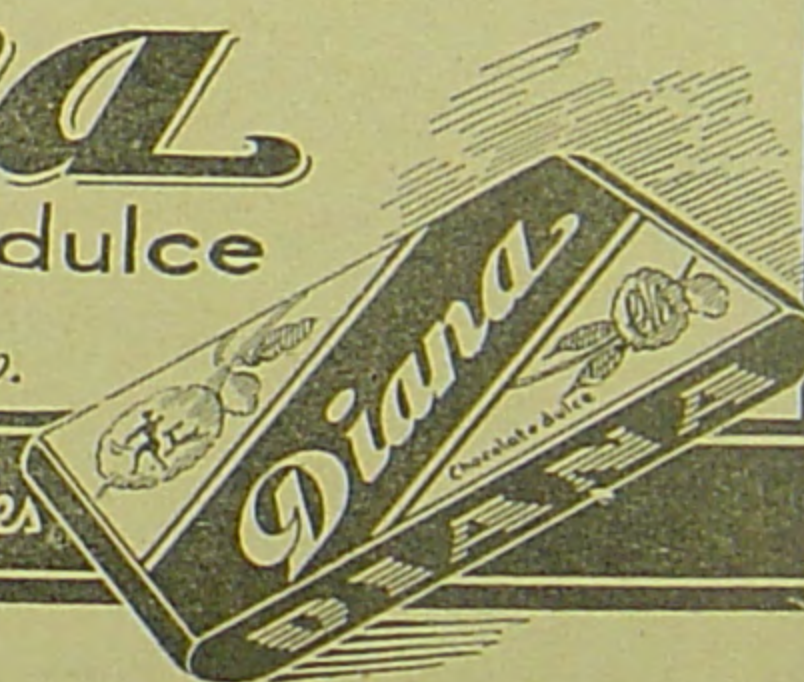
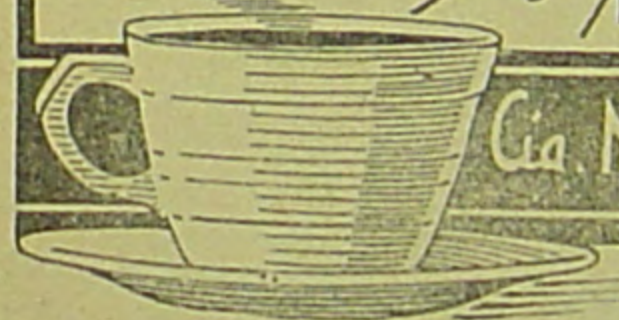
Esto se lo escuchamos  
 a una gentilísima dama cuando comentaba  
 con su amiga las excelencias del delicioso  
 chocolate DIANA.

"En Colombia nos hemos acostumbrado al té  
 por falta de un sustituto apropiado. De hoy en adelante  
 podremos obsequiar con DIANA a nuestros visitantes ves-  
 pertinos, por placer, por comodidad, por distinción y por  
 patriotismo!"

**Diana**  
 dulce

*Agradable,  
 Nutritivo e higiénico.*

Cia. Nacional de Chocolates



## Carmen y Helena Fernández

después de terminar sus estudios de Especialización en España y New York para **Masajes faciales, Tratamiento del cabello, Permanentes, Decoloración y Bellísimos Peinados; Depilación y Manicura**, han abierto un cómodo Salón, acondicionado con lo más moderno para tratamientos de belleza, que ponen a las órdenes de las distinguidas damas de Medellín, en el

CRUCERO DE MARACAIBO CON SUCRE, N° 47-12.

TEL. 125-34

## ¡No más arrendamientos!

Realice su ambición de tener

### CASA PROPIA

Empiece hoy mismo comprando un buen lote de terreno en

**Seguros y Urbanización.**  
(en liquidación).

Parque de Berrío.

Tel. 107-07.

Edificio Henry, 2° piso.—

### CONOCIMIENTOS UTILES

—Nunca eche agua fría en una cacerola de aluminio mientras esté caliente. Si se hace a menudo esta contracción rápida del metal causará que la cacerola se combe.

—Es aconsejable colar la grasa que se usa para las frituras cada vez que se usa. Esto le quita cualquier partícula de comida que puede haber en la grasa.

—Para quitarle las manchas a los ceniceros de latón cúbranse con una pasta hecha de vinagre y sal. Déjelos así por media hora y luego frótelos con un paño y lave los ceniceros en agua caliente y jabón. Séquelos con un paño suave y limpio.

Para las manos rojas: Se lavan en agua tibia, añadiendo bastante bórax y un poco de alcohol alcanforado.



## BOMBONES DE CHOCOLATE

No hay expresión para calificar

EL GUSTO SUAVE

EL SABOR EXQUISITO

EL PERFUME DELICIOSO

de cada una de las 25 clases distintas de este fino confite, cubierto de chocolate especial con sus inmejorables rellenos.

Obsequie a sus amistades con los insuperables dulces del  
TE ASTOR.

REPOSTERIA

# ASTOR

SALON DE TE

CONFITERIA

PASTELERIA

HELADERIA.

TELEFONOS 134-47  
193-26

JUNIN 52-65

El

## "Jabón Lucero"



Es casi un artículo de primera necesidad  
en el Hogar . . . .

PORQUE limpia baldosas, inodoros,  
lavamanos y utensilios de cocina.

**!Uselo para que se convenza ;**

lo encuentra en todos los graneros  
tiendas bien surtidas.

 An advertisement for 'Pectoral San Blas'. At the top, a man in a suit and hat runs while holding an umbrella. Above him, several ailments are listed in curved text: 'NEUMONIA', 'BRONQUITA', 'CATARRO', and 'GRIPA'. Below the man, the product name 'Pectoral San Blas' is written in a large, elegant script. Underneath the name, a small box contains the text: 'CONTRA GRIPA - CATARROS', 'BRONQUITIS - TOS', and 'EVITA LA TUBERCULOSIS'. At the bottom, it says 'Laboratorios Uribe Angel' and 'MEDELLIN - BARRANQUILLA - CALI'. There is also a small circular logo on the left and the number 'F7PS' at the bottom left.
 

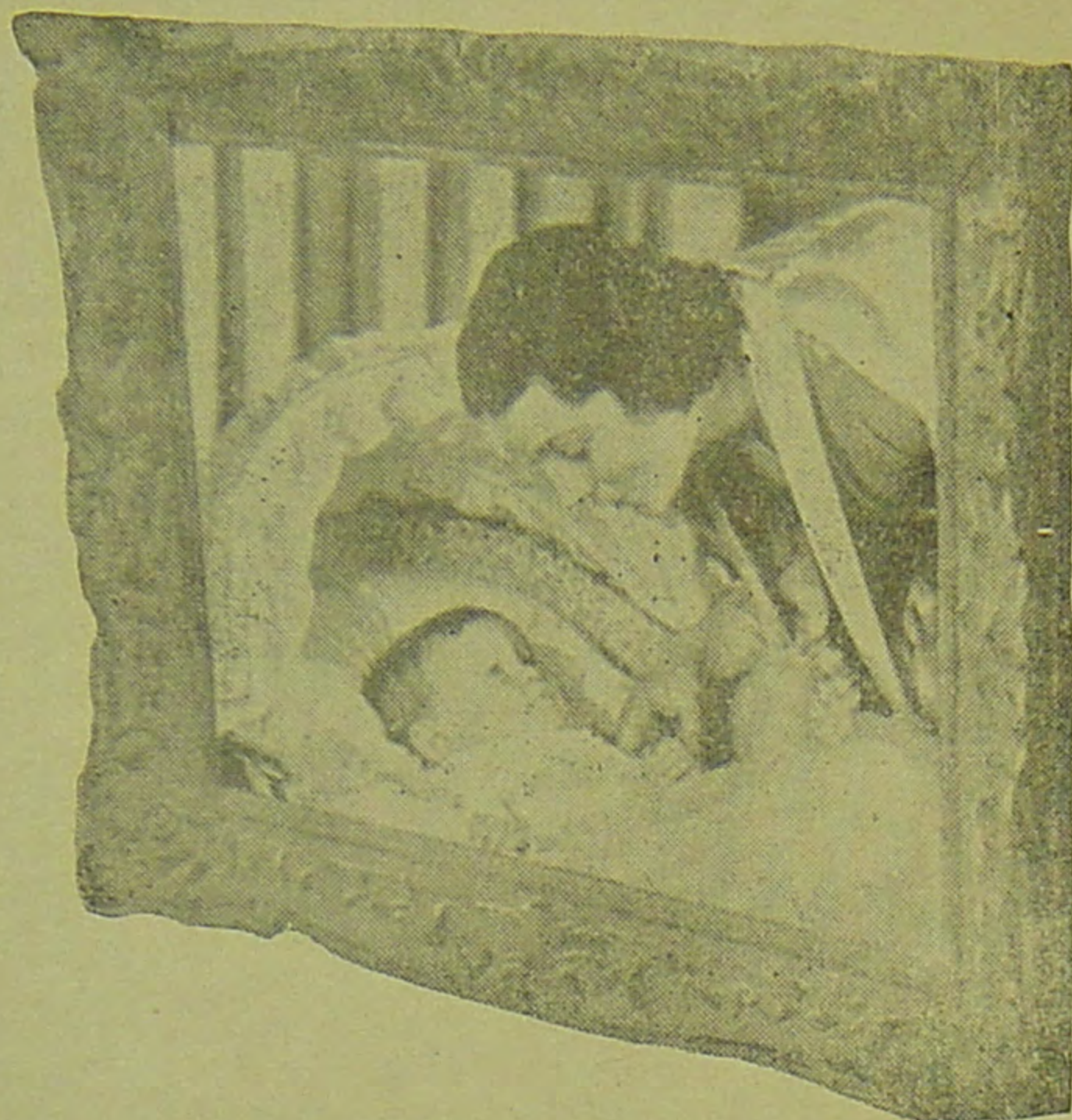
NEUMONIA  
BRONQUITA  
CATARRO  
GRIPA

*Pectoral San Blas*

CONTRA GRIPA - CATARROS  
BRONQUITIS - TOS  
EVITA LA TUBERCULOSIS

Laboratorios Uribe Angel  
MEDELLIN - BARRANQUILLA - CALI

F7PS



*Asegúrele un futuro sin preocupaciones y sin zozobras a su nene, haciéndole rico por intermedio de la LOTERIA de MEDELLIN. Su mejor seguro contra la pobreza.*

\$ 8.000

por

**\$ 2,40**

\$ 1.000.00

por

**\$ 0,30**

Pagamos **EL DOBLE** por la última cifra

Tarifa reducida en el servicio postal interior. Registro N° 79.

## LETRAS Y ENCAJES

### DIRECTORAS:

Teresa Santamaría de González  
María Jaramillo de Simón

### CUERPO DE REDACCION:

Angela Villa de Toro  
Alicia M. de Echavarría  
Aura Gutiérrez de Lefebvre  
Tulia Restrepo G.

Administradora: María Jaramillo de Simón

Administración: Carrera Bélgica, Nro. 48-51. — Teléfono 110-79.

AÑO XVI — Nro. 186 — MEDELLIN (COLOMBIA) — Enero DE 1942

## El Cinematógrafo y los niños

Bien puede aceptarse que uno de los medios más eficaces de que dispone la escuela moderna en la tarea de enseñar de manera objetiva y como centro de interés, es el Cinematógrafo. Así también la diversión y solaz de nuestra sociedad moderna tiene en el Cine todo lo perfecto en variedad y en fantasía y podría serlo también en arte. Anotamos sí, que del cine no ha recibido la humanidad el servicio que bien empleado podría brindarle por haberse convertido en mero tema de especulación económica y política, a veces en la fuente de perversión moral de la época.

Queremos referirnos más directamente a la asistencia de los niños menores de quince años, al Cinematógrafo. Nosotros encontramos dos graves tropiezos: uno de higiene física y otro de higiene mental y de moral.

Para el cuerpo y desarrollo físico encontramos perjudicial el que

el niño se someta a una aglomeración y hacinamiento en lugar del campo abierto y a una oscuridad enervante, en lugar de la luz plena, además de la fatiga que para el ojo y la visión tiene el cambio rápido de la luz y la sombra, ya que "el ojo humano se hizo para ver el campo verde y el cielo azul" como nos lo enseñara nuestro sabio maestro de Física, concepto que tiene aun más valor para el niño.

Desde el punto de vista de la conveniencia para la mentalidad y la moralidad del niño, podemos asegurar que aún nuestro Gobierno no está capacitado ni lo estará por mucho tiempo para preparar las películas adecuadas a las necesidades intelectuales del niño entre nosotros, y que las películas que nos vienen del extranjero son por todo concepto inadecuadas para nuestro temperamento, medio ambiente, ideología moral, condiciones de interés nacional, etc. Una

## Nuestras Cartas

POR GUY DE MAUPASSANT

Esta magnífica traducción del sencillo e interesante relato de Maupassant que hoy agradecemos al Dr. Romero Lozano, lo hemos recibido por gentileza de la inteligente y distinguida amiga Ester Fernández de Soto, a quien enviamos nuestros agradecimientos.

Traducido para LETRAS Y ENCAJES por el doctor

Armando Romero Lozano

(Versión directa del francés)

Ocho horas de ferrocarril provocan el sueño en unos y el insomnio en otros. En cuanto a mí, todo via-

película podría contener enseñanzas grandemente útiles a la formación del carácter de nuestra niñez, pero sería mejor que tal método de enseñanza se refiriera a niños mayores, y no a los primeros años de la vida.

El jardín o el campo y el concierto al aire libre hacen mejor la diversión para los pueblos cultos, y para los niños en esas naciones, en el parque hay cuadros donde tienen lugar representaciones de *marionetas* al aire libre y llevadas con métodos pedagógicos acordes con la capacidad mental del niño, y en orden a una perfecta educación y desarrollo intelectual y moral, sin perjuicio de la higiene física.

Si repetimos lo dicho podemos asegurar que en nuestra opinión, acorde con la natural condición orgánica y mental del niño, el Cine le es muy poco o nada útil y más

je me impide dormir la noche inmediata.

Como a las cinco de la tarde había llegado a casa de mis amigos Muret d'Artus para pasar tres semanas en su propiedad de Arbelle. Es una linda casa construida a fines del siglo pasado y que había quedado en la familia. Tiene, pues, un carácter íntimo de las mansiones habitadas, amuebladas, animadas y recorridas por unas mismas personas. Nada cambia, nada se evapora del alma de la casa nunca desamoblada, cuyas tapicerías no han sido desclavadas jamás y se han ido gastando, palideciendo, descolorando en las mismas paredes. Los muebles antiguos permanecen intactos y sólo muy de vez en cuan-

aún, le es perjudicial antes de los 15 años. Después de esta edad puede ser de gran provecho en la tarea de instruir y educar, siempre que se tenga un criterio muy recto al preparar los temas y las películas.

Podríamos volver como en nuestros pasados escritos sobre "Los parques para los niños" y sobre la necesidad de proveerlos de distracciones sanas y entre éstas, de centros de representaciones teatrales al aire libre de la clase de las *Marionetas* con una muy técnica selección de los temas, motivos y escenas, cuidando de mantener por sobre todo el interés de la formación del carácter moral, religioso y social del niño, en orden al desarrollo y perfeccionamiento de la personalidad humana.

V. Julio Betancur M.

Medellín, enero 15 de 1942.

do se desacomodan para abrirle campo a un nuevo mueble que entra como recién nacido en medio de un coro de hermanos y de hermanas.

La casa está situada sobre una colina, en medio de un jardín en declive hasta el río, cruzado por un puente de piedra en caballete. Al otro lado se extienden potreros donde van a paso lento gordas vacas apacentadas con hierba fresca y cuyos ojos húmedos parecen llenos de rocío, de nieblas y de frescor de pastales. Quiero esta morada como se quiere lo que se desea poseer ardientemente. A ella vuelvo cada otoño con un placer infinito, y la dejo con pesar.

Acabando de comer en el seno de esta familia amiga tan apacible, donde me recibían como a un pariente, le pregunté a mi camarada Pablo Muret:

—Qué cuarto me van a dar este año?

—El cuarto de la tía Rosa.

Una hora más tarde, la señora Muret d'Artus, seguida de sus tres hijos, dos muchachas grandes y un chicuelo, me instalaba en este cuarto de la tía Rosa, donde no me había tocado dormir hasta entonces.

Cuando me quedé solo, y como para instalar mi espíritu, comencé a examinar los muros, los muebles, toda la fisonomía del aposento. Lo conocía, pero muy poco, sólo por haber entrado varias veces y haber lanzado una mirada indiferente al retrato al pastel de la tía Rosa, que le daba el nombre a la pieza.

No me decía gran cosa el rostro de esta vieja tía Rosa con papalina, desdibujado tras el vidrio. Tenía el aire de una buena mujer del otro tiempo, de una mujer de principios y sentencias, tan segura en

## Joyería París

JUNIN 50-41

SURTIDO COMPLETO EN

Relojes - Joyería fina y de fantasía fina - Regalos para recién nacidos - Artículos de cuero - Artículos para la cartera de señora - Juegos de escribir - Cubiertos finos - Cuadros con santos y la Cena - Regalos para matrimonio, etc., etc.

sus máximas de moral como en sus recetas de cocina, una de esas viejas tías que ahuyentan la alegría y que son el ángel taciturno y regañón de las familias de provincia.

Por lo demás, nunca me habían hablado de ella; nada sabía de su vida ni de su muerte. Databa del anterior o de este siglo? Había dejado la tierra tras de una existencia llana o febril? Había entregado al cielo un alma pura de solterona, un alma tranquila de esposa, un alma tierna de madre o un alma sacudida por el amor? Qué me importaba? Ya este nombre, no más: tía Rosa, me parecía ridículo, común y plebeyo.

Tomé uno de los candelabros para mirar un rostro severo, suspendido en su antiguo marco dorado. Luégo, habiéndome parecido insignificante, desagradable y aun antipático, me dí a examinar el mobiliario. Databa por completo del fin de Luis XVI, de la Revolución y el Directorio.

Nada, ni una silla, ni una cortina había penetrado desde entonces en esta pieza, que olía a recuerdo, ese olor sutil, olor de la madera, de las telas, de los asientos, de las colgaduras, que flota en ciertas habitaciones donde han vivido corazones que han amado y han sufrido.

A poco, me acosté; pero no logré dormirme. Al cabo de una hora o dos de agitación nerviosa, me decidí a levantarme y escribir cartas.

Abrí un pequeño escritorio de caoba con varillas de cobre, colocado entre dos ventanas, en espera de encontrar allí papel y tinta. Pero nada descubrí fuera de un porta-plumas, hecho con una punta de puerco espín y algo mordido por el cabo. Iba a cerrar el mueble cuando un punto brillante me atrajo la

vista: era una especie de cabeza de punta amarilla, que formaba una pequeña saliente en el rincón de un anaquel. Habiéndola arañado con el dedo, noté que se movía. La agarré entre dos uñas y tiré cuanto pude. Se vino suavemente. Era un largo alfiler de oro, deslizado y oculto en un hueco de madera.

A qué se debía esto? Pensé inmediatamente que debía servir para hacer funcionar un resorte que ocultaba un secreto. Y me puse a buscar. Fue tarea larga. Después de dos horas a lo menos de búsqueda, descubrí un hueco casi al frente del primero, pero al fondo de una ranura. Hundi dentro mi alfiler: una tablita me saltó a la cara, y vi dos paquetes de cartas, de cartas amarillentas, atadas con una cinta azul. Las he leído y transcribo dos aquí:

"Quiere Ud., pues, que le devuelva sus cartas, mi querida amiga; hélas aquí, pero me causó una pena grandísima. De qué, pues, tiene Ud. miedo? de que las pierda? pero si están bajo llave. De que me las roben? pero si las cuido, como si fueran mi más caro tesoro.

Sí. Esto me causa una pena extremada. Me he preguntado si Ud. no habrá sentido, en el fondo del corazón, cierto pesar. No el pesar de haberme querido, porque sé que Ud. me quiere siempre, sino el pesar de haber expresado con viveza este amor, en horas en que su corazón se confiaba no tanto a mí como al papel que tenía en la mano. Cuando amamos, nos vienen deseos de confianza, deseos enterrecidos de hablar y de escribir, y hablamos y escribimos. Las palabras vuelan, esas dulces palabras hechas de música, de aire, de ternura, cálidas, ligeras, evaporadas tan pronto dichas, que se quedan allá en la memoria pero que no po-

demos ver ni tocar ni besar, en fin, como esas palabras que escribió su mano. Sus cartas? Sí. Se las devuelvo! Pero cuánta falta me hacen!

Cierto, ha tenido Ud., de seguro, el delicado pudor de los términos imborrables. Ha deplorado Ud. en su alma sensible y temerosa, herida por una sensación inefable, haberle declarado a un hombre, que lo amaba. Se ha recordado Ud. frases que han conmovido su recuerdo, y se ha dicho: Haré cenizas... estas palabras.

No tenga cuidado. Esté tranquila. Tiene aquí sus cartas. Yo la amo".

—  
"Amigo mío:

No, Ud. no me ha comprendido, Ud. no me ha adivinado. No deploro, no deploraré jamás haberle comunicado mi ternura. Le escribiré siempre, pero Ud. me devolverá todas mis cartas, una vez recibidas.

Le va a chocar mucho, mi querido amigo, si le digo la razón de esta exigencia. No es nada poética, como pudiera Ud. pensarlo, sino de orden práctico. Tengo miedo, no de usted, ciertamente, sino del azar. No quiero que mi falta, fuera de mí, alcance a otras.

Compréndame bien. Podemos morir, Ud. o yo. Ud. puede morir de una caída de caballo, ya que Ud. monta todos los días; de un ataque, de una enfermedad al corazón, en un duelo, de mil maneras, pues si no hay más que una muerte, hay, en cambio, más maneras de recibirla que días tenemos de vida.

Entonces, su hermana, su hermano y su cuñada encontrarán mis cartas.

Cree Ud. que me quieren? Yo no lo he creído. Y luégo, aunque me adorasen, es posible que dos muje-

res y un hombre, sabiendo un secreto—y un secreto semejante—no lo cuenten?

Me parece que le estoy diciendo una cosa muy dura, al hablarle primero de su muerte y en seguida sospechando de la discreción de los suyos.

Pero todos morimos, tarde o temprano, no es cierto? y es casi seguro que uno de los dos precederá al otro bajo tierra. Luego hay que prever todos los peligros, aun aquél.

En cuanto a mí, guardaré sus cartas al lado de las mías, en el secreto de mi escritorio. Se las mostraré allí, en su envoltura de seda, durmiendo codo a codo, llenas de nuestro amor, como amantes en una tumba.

Me va a decir Ud.: Pero si Ud. muere primero, querida mía, su marido se encontrará estas cartas.

Oh! Para mí, nada temo. Desde luego, él desconoce en absoluto el secreto de mi mueble. Y aunque lo encuentre, después de mi muerte, nada temo.

Ha pensado Ud. alguna vez en todas las cartas de amor encontradas en los cajones de las muertas? En cuanto a mí, hace tiempo que pienso en ello y son mis largas reflexiones a este propósito lo que me ha decidido a reclamarle mis cartas.

Piense Ud. pues, que nunca, óigalo bien, nunca una mujer quema ni rompe ni destruye las cartas donde se le ha dicho que la quieren. Toda nuestra vida está ahí, toda nuestra esperanza, todos nuestros anhelos, toda nuestra ilusión. Estos papelititos, que llevan nuestro nombre, que tan dulcemente nos acarician, son reliquias y nosotras adoramos las capillas, sobre todo las capillas de que somos las san-

tas. Nuestras cartas de amor son nuestros diplomas de belleza, nuestros títulos de gracia y seducción, nuestro orgullo íntimo de mujeres, son los tesoros de nuestro corazón. No, no, jamás una mujer destruye estos archivos secretos y deliciosos de su vida. Pero nosotras morimos como todo el mundo y entonces... entonces estas cartas... se las encuentra! Quién las encuentra? El esposo. Y qué hace entonces? Nada. Las quema, por su parte. Oh! He pensado mucho en esto, mucho. Ha de saber que todos los días mueren mujeres que han sido amadas, que todos los días los rastros, las pruebas de su falta caen entre las manos del marido sin que haya estallado ni un escándalo ni un solo duelo haya tenido lugar.

Piense, querido mío, lo que son los hombres, lo que es el corazón de los hombres. Se vengan de una viva, se batan con el hombre que los deshonor, lo matan mientras ella vive, porque... sí, por qué? No lo sé de fijo. Pero si encuentran, muerta ella, pruebas parecidas, las queman, *no saben nada*, continúan tendiéndole la mano al amigo de la muerta y quedan satisfechos de que estas cartas no hayan caído en manos extrañas y de saber que han sido destruidas.

Oh! Entre mis amigos cuántos hombres conozco que han debido quemar estas pruebas y que fingien no saber nada y que se hubieran batido con rabia si las hubiesen encontrado cuando ella vivía. Pero ya ha muerto. El honor ha cambiado. La tumba es la prescripción de la falta conyugal.

Así, que puedo guardar nuestras cartas que son entre sus manos una amenaza para los dos.

Ose decir que no tengo razón.

Lo amo y beso sus cabellos,

Rosa".

Había levantado los ojos al retrato de la tía Rosa y miraba su rostro severo, impasible, arrugado, un tanto malévolo y entonces hube de pensar en todas esas almas de mujer que no conocemos, cuya tranquila doblez se nos escapa, cuya astucia natural y sencilla no penetramos jamás, y se me vino a la memoria el verso de Vigny:

"A cada paso este compañero cuyo corazón no está seguro".

NOTA DEL TRADUCTOR.—La extrema sencillez de este relato simple y nervioso, como todos los de MAUPASSANT, es causa de muchas dificultades para traducirlo con exactitud y viveza, sin caer en trivialidad, ya que en castellano, el lenguaje familiar escrito no consiente muchas expresiones llanas que son bien recibidas en el francés literario. A tales tropiezos se refería el maestro de traductores castellanos modernos, Ismael Enrique Arciniegas al emprender su versión insuperable de TOI ET MOI de Gerald, que le resultó una interpretación acabada de ese estilo hecho de rasgos espontáneos y sensaciones delicadas de la vida sentimental.

Maupassant, mucho mejor que Gerald, es modelo de esta clase de estilo sobrio, exacto, limpio de escoria, ceñido al tema como una veste traslúcida.

Para la moderna crítica francesa, representada por Thibaudeau, el autor de Bola de Sebo es el maestro de la novela corta, el clásico del cuento, superior a Daudet, su émulo en este género narrativo, por su arte más varonil, más técnico, más directo.

Maupassant nació en 1850 y murió en lo mejor de su edad, en 1893. Era, pues, medio siglo menor que el Padre Hugo y dos años mayor que su amigo Bourget. Conoció a Taine, a Renán y a Zola. Fue célibe y profesó a su madre, una normanda culta y bondadosa, un cariño rayano en culto.

Santiago de Caly, 27/X/40.



Belleza y Distinción

c o n

**CREMA DIVINA**



## La Mujer Moderna

A fines del siglo pasado la mujer usaba el cabello y las faldas largas, sonreía con los ojos bajos, se ruborizaba mucho (y eso a los hombres les gustaba) y no sabía qué hacer con las manos si no tenía en ellas un abanico. Además le gustaban los helados. En las noches de verano se reunían en pequeños grupos en la terraza de alguna confitería, para saborearlos entre risas y cuchicheos, mientras los hombres las admiraban desde lejos soportando estoicamente el suplicio del cuello duro, y atusándose de tanto en tanto el bien peinado bigote con mano nerviosa, que temblaba a veces en algunos de ellos si en una de las mesas estaba la que le hacía suspirar, y caprichosilla y coqueta no le dirigía ni una mirada; mas al momento de marcharse, los ojos se buscaban en un mudo ruego: —¿Nos veremos mañana? Y siempre los ojos contestaban: —¡Sí!

Ahora, las mujeres modernas recordamos a las del siglo pasado con una sonrisita en los labios y todo en ellas nos parece un poco tonto y ridículo. Sin embargo, hemos tenido madre, y ella fue una de esas muchachas de cabellos y faldas largas, que coqueteaba mientras sus dedos finos jugaban con el abanico.

—Ah, pero mi madre era más que eso!—protestamos en seguida—, mi madre era espiritual y tierna, tenía la voz más dulce, cuando iba desgarrando el velo de las cosas que yo no comprendía; había hecho del hogar un pequeño mundo maravilloso—y aquí enmudecemos. Comprendemos que el hogar en donde todo era tan perfecto, fue la

jaula de oro que aprisionó entre sus rejas a un pájaro, que llevaba siempre un beso en el pico. Y el pájaro enmudeció un día sin haber satisfecho su sed de infinito.

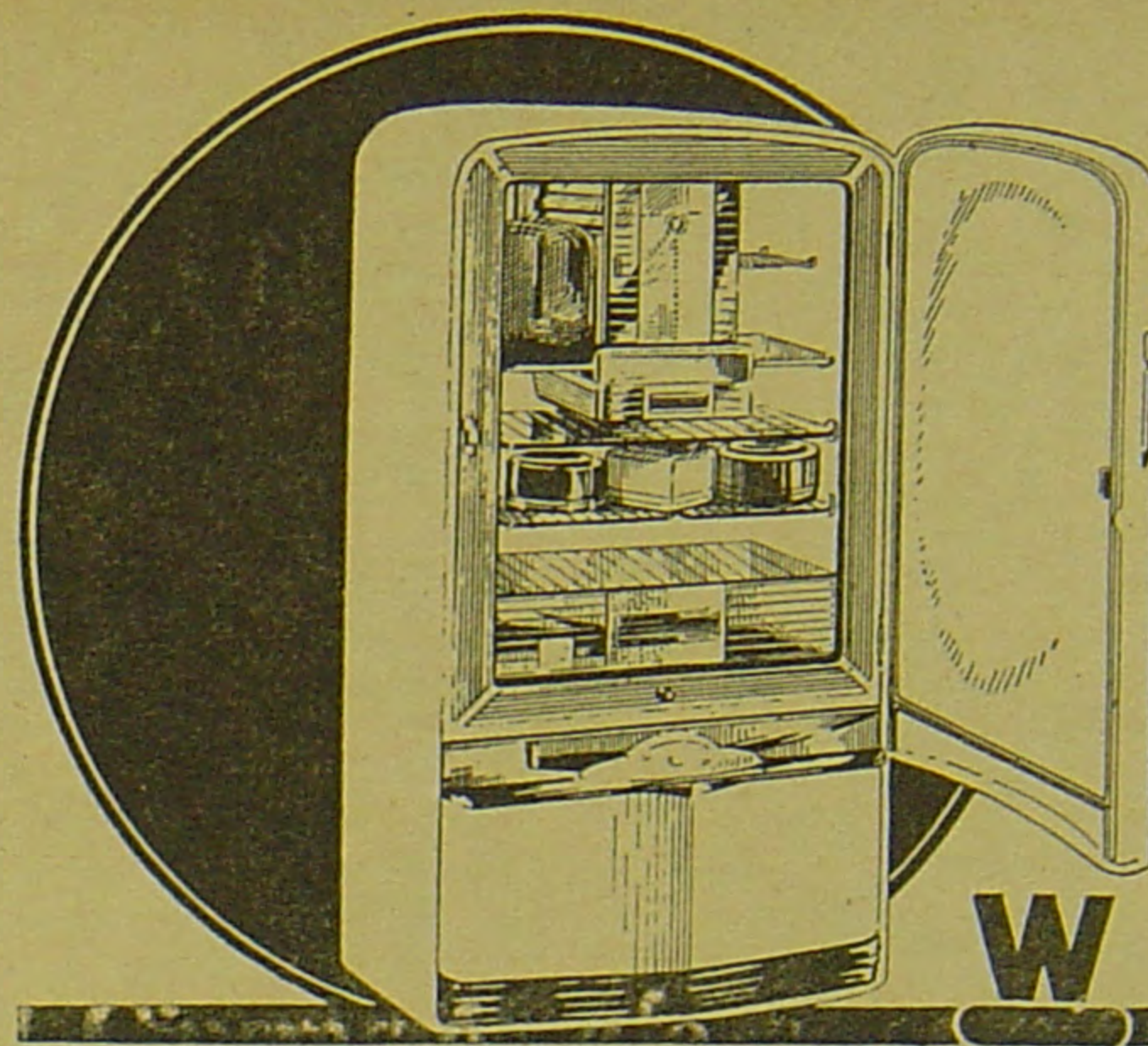
La mujer vivía y se agostaba dentro del hogar, eso era lo único que la sociedad le permitía, y debía soportar una carga agobiadora de prejuicios.

Todo ha evolucionado, y es natural que en el ritmo apresurado actual, su situación haya variado. ¿Ha ganado? ¿Ha perdido? Creo que ambas cosas.

Muchas mujeres creen que para ser modernas lo más importante es despojarse de todos los atributos más bellos que Dios puso en su alma al hacerla mujer.

La palabra suave, la palabra tierna, el gesto afectuoso, la comprensión, y algunas veces hasta el amor, les inspiran comentarios irónicos. Se acorazan el alma, sin darse cuenta de que se están amortajando el corazón.

Esta mujer que se dice moderna, ha cambiado la fina coquetería de sus miradas por el exhibicionismo del "flirt", y el helado de las noches calurosas, por tóxicos copetines. Si esta mujer crea una familia, ¿encontrará, el esposo, la compañera que tanto necesita y busca el hombre? ¿La recordarán sus hijos como a la más dulce de todas las madres? ¿Y qué serán mañana esos niños, a quienes la vida les ha sido develada por personas encargadas de cuidarlos, pues la mamá tiene muchos "compromisos sociales" que atender? Bien sabemos que la cultura de las gentes que, para su desgracia, necesitan servir a los demás, como único trabajo



### Nada mejor para este año!

Entre sus proyectos para este año incluya la compra de una Refrigeradora Westinghouse para su casa. Con modestas economías puede perfectamente pagarla por pequeños contados mensuales.

Westinghouse sigue siendo la más bella, cómoda y económica de las refrigeradoras.

Visítenos hoy mismo.



## Almacenes Westinghouse

Principal: Boyacá - Sucursal: Junín

posible, es muy escasa.

¿Sobre estos cimientos pensamos edificar una sociedad sana para el futuro?

Yo quisiera preguntar a estas "mujeres modernas", cuál es la finalidad que las rige, qué anhelan, qué dan en pago a la vida por el dón inapreciable de vivir, qué dejarán de sí cuando deban emprender el "gran viaje".

¡Pobrecitas mujeres de corazón vacío, sin el fuego de una inquietud que queme y duela como una herida, o una sed insaciable de saber y de ser, que encauce su vida! ¡Cuánto han perdido!

La mujer que trabaja o que estudia, que se plantea problemas morales, económicos o políticos; que mira la vida de frente, que lucha por conseguir un puesto en la sociedad de la que es parte integrante; la mujer que no olvida su condición de tal, no importa cuál sea la actividad que desempeña, y mantiene tibio el nido de sus amores, donde es del esposo confidente, amiga y compañera en la lucha; la mujer que comprende la enorme responsabilidad de ser madre, que educa a sus hijos con libertad de acción y pensamiento, encauzándolos hacia el bien y la dignidad con

el ejemplo de una moral limpia y sana; la que con tacto y firmeza sabe prender en sus almas la inquietud de un ideal de belleza y un ideal de amor y de respeto hacia sus semejantes, va despojándose de los prejuicios que durante muchos siglos la oprimieron, y se afana por conseguir mayores libertades cada día; que se responsabiliza, a conciencia, de sus actos; que quiere para sí el derecho a la palabra valiente y decidida, sin olvidar que es su alma una fuente inagotable de ternura, como lo fue la de la mujer del siglo pasado... ¡ésta es la verdadera mujer moderna! La que ha sabido comprender cuál debe ser su puesto en la sociedad y no ha equivocado su camino.

Sería necesario un gran cambio social en donde la acción y la palabra marcharan juntas y crearan una sociedad basada en la integridad moral de sus hombres.

Entonces la mujer comprendería que el progreso de un pueblo necesita del esfuerzo de todos y nada podría detener el impulso, la fuerza de sus ansias de acción, y conquistaría para él, el lugar que la mujer moderna debe ocupar en la sociedad.

*Tonita Semelis de Robertis*

Artículos para Regalo

**SALON ORIENTAL**

TELEFONO 129-55

LAVADORAS

*Norge*



**LA PRIMAVERA**

SU ALMACEN FAVORITO •

## EL DEBER

—Yo nunca fui soldado, señor. Recuerdo que tenía un conuquito donde hoy no se ven sino las huellas de los caballos. Aquello era mío. Yo vivía feliz con mi mujer y mi hija. Aquello lo había sembrado, yo, lo había arado, yo, y muchas veces tuve que escarbar la tierra con las manos porque había empeñado mis instrumentos de labranza para poder comprar algo de urgencia. Pero no me importaba. Sabía que con la cosechita tendría para desempeñarlos y hasta para comprar algo más.

“Estaba tan contento... Qué más quería. Tenía un ranchito, alimento seguro, y una mujer y una hija que me querían.”

“Una vez llegó la nueva de que andaban guerrilleando por ahí. Otro día pasó un grupo de hombres que iban de voluntarios a las filas. Entre los vecinos comentábamos lo que nos llegaba por allá y yo oía que hablaban de un General a quien todos mostraban especial admiración. Se decía que era el más bravo de cuantos bravos hizo Dios. Se le alababa con entusiasmo. Se contaban sus cuentos y sus “salidas”.

“Un pelotón de jóvenes comarcanos nuestros llegaron poco después diciendo discursos que todos oíamos y casi ninguno entendía. De toda aquella habladuría comprendimos que lo que buscaban eran individuos que quisieran pelear con ellos a las órdenes del renombrado General. Muchos pechos se inflamaron de algo que mentaban “patriotismo”. Pero yo seguía todavía mi vida tranquila. No pensaba en enrolarme.

“En esos tiempos mi niña era ya un retoño cuajado. Tenía como do-

ce años, pero era una brava muchacha. No pensaba yo entonces sino en hacer unos realitos para darle lo que necesitara.

“Mas cuando ya se iba a ir la montonera, la noche antes, me habían calentado tanto los oídos que decidí seguirlos también. Nos habían enfiebrado y hasta mí llegó el mal que todos veíamos no como pandemia sino más bien como remedio saludable. Los jefes, los que vinieron antes con palabras, me felicitaron por mi propósito y me prometieron muchas cosas en las que entonces creí.

“No podré olvidar nunca aquella despedida. Mi mujer lloraba. Mi hija, emocionada cuando me dio el beso, sonrió confiada al vernos alejar, quizá con la esperanza de verme regresar pronto con la victoria que yo les prometía. Sí, porque tenía fe. Creí en aquellos hombres como nunca creí en los Santos. Estaba seguro de que ellos nos llevarían por el camino del triunfo. Además entre los bisoños comentábamos favorablemente su manera de proceder.

—Si hubieran sido otros—nos decíamos—nos habrían reclutado a la fuerza, como acostumbraban siempre hacerlo por allá. No hubieran gastado tanta habla en nosotros. Se ve que éstos son diferentes.

“Y la tropa improvisada siguió satisfecha por muchos días engrasándose por cada parte que pasaba.

“Por fin llegó la hora de vernos con el fuego. Todos estábamos contentos. Ibamos a enfrentarnos con la guerra y en las largas jornadas de marcha habíamos aprendido a lanzar gritos como estos: —¡Viva la patria! ¡Viva el General!—y es-

## Por la Paz

tos gritos daban calor en los corazones. Ibamos confiados, señor. Todos! Ni uno titubeaba en ese primer encuentro con el enemigo. Detrás de él nos prometían, como aliciente máximo a nuestro entusiasmo, que estaría el caudillo, por quien todos habíamos abandonado nuestras casas, esperándonos para agradecerlos por la valentía desplegada. Y cada uno quería distinguirse en la batalla.

“Por entonces siempre tuve noticias de mi gente y les mandé recados con frecuencia en los cuales brillaba la chispa de la seguridad. Los que llegaban de allá me decían que todo estaba igual y que mi mujer cuidaba el conuco tan bien como yo, lo que me llenaba de satisfacción. Por eso cuando me lancé al ataque fui sonriente, con una ilusión que tan sólo da la inexperiencia.

“A caballo y enmachetados dimos cara a una avalancha de puntas de todas clases y tamaños que de pronto nos rodearon y se confundieron con nosotros. Fue una cosa horrible. No sé lo que pasó por mi lado, ni tampoco si corrí o me quedé parado. Sólo sé que arremolinaba el machete por sobre mi cabeza como acostumbraba hacer con el lazo, evitando así que otros me cortaran y quizá cortando yo...

“El zaperoco era grande. Yo no sabía si luchaba con los del otro bando o con los nuestros mismos. No conocía a nadie. Estaba cegado por el polvo que levantaban los cascos de las bestias, por la sangre que llevaba encima sin darme cuenta si era mía o de los demás. Estaba loco, oía gritos y juramentos que espeluznaban por lo trágicos. Y seguía tajando a diestra y siniestra sin saber por qué peleábamos, ni por quién; ni cómo era el hombre y qué ideal perseguía, aquel por quien dábamos nuestra sangre y abandonábamos nuestros hogares.

“Llegó un momento en que ya no supe de mí. Continuaba arriba del caballo a duras penas. Me habían roto el machete y la mano derecha me temblaba a efectos del golpe como si fuera la única parte del cuerpo que estuviera atacada de miedo.

“De pronto un ruido aun mayor se levantó. Quise escuchar lo que gritaban algunos con muestras de salvaje júbilo y repetían otros en tono de horror, pero me fue imposible. La baraúnda era tal que no se distinguía si era un grupo de hombres que allí estaban o una rochela de ganado que se desbarajustaba.

“Ya no peleábamos. Unos huyeron sin responder a los tiros, que



Ropa Interior

“KAYSER”

Salón Rosa

## JUEGOS DE SOCIEDAD

LISTA COMPLETA DE LOS JUEGOS PROPIOS PARA

DICIEMBRE, RECIBIDOS POR

# BUFFALO

PRINCIPAL Y SUCURSAL

Nuevo local, Palacé x Ayacucho, FACHADA AZUL.

Juegos de Ping Pong de \$ 0.90—1.20—1.40—2.50—6.00 y 12.00.  
 Juegos Chinos (China Cheker)—0.80—1.80—2.90 y 3.50.  
 JUEGOS combinados—2.50—4.50 y 6.00.  
 Bingo para 50 personas—2.50 y 4.50.  
 Basquet Ball con canastas y balón—6.00.  
 Bolas de repuesto para Ping Pong. — Docena 1.80.  
 Brickly (construcción para niños)—\$ 2.00.  
 Loterías ilustradas—0.10 y 0.70.  
 Croquet Parlos—1.40—4.00—5.00—6.00 y 10.00.  
 Dominó en colores—0.35.  
 Funny Faces (para formar caras)—0.50.  
 Golf (estuche con 2 mangos y bola)—3.00.  
 Hoy Over Puzzle (rompecabezas)—0.80.  
 Juegos herramientas carpintería—0.50 y 4.00.  
 Mosaicos (caja con bolas para formar figuras)—3.50.  
 Mecano para armar puentes, etc.—5.00.  
 Estuche de pintura a la acuarela.—0.50—0.80—1.50—2.50.  
 Máquinas de Cine—de 28.00—35.00—45.00—70.00 y 150.00.  
 Película de aventuras, viajes, etc.—1.20—2.40—4.50, etc.  
 Ring Toss (juegos de anillos para deporte)—1.50—1.80, etc.  
 Naipes de baraja, de 0.60—0.85, etc.  
 JUGUETES Y REGALOS—Desde 0.05.

VENTAS POR MAYOR Y AL DETAL.

Almacenes de BUFFALO—Principal y Suc.—Medellín.

hasta después supe de donde salían. Otros pusieron resistencia. Al fin hubo un momento, un instante apenas, un segundo o menos de quietud y entonces resonó un hurra que hizo estremecer la sabana de banda a banda.

—¡Viva el General!

—¡Que viva! — contestaron del lado opuesto.

“Eran los otros que habían llegado a reforzarnos y salvarnos.

“Frente a nosotros pude ver una tropa bien acondicionada y apertrechada. Un hombre alto y de buena facha hizo caracolear su caballo entre los dos ejércitos y luego deteniéndolo dijo unas palabras, que, aunque todos aplaudimos, no las oyeron más que los que estaban adelante. Después dio algunas órdenes. Una patrulla se destacó y siguió al galope la ruta que tomaron los contrarios al desbandarse.

“Fue cuando miré a mi alrededor y me escalofrié, yo que nunca sentí temor ni delante de un toro desgarrado, al ver aquel horrible cuadro plasmado al vivo contra el suelo. Había cuerpos muertos sobre los vivos que se retorcián con dolores espantosos. Cabezas sin amo. Piernas sin cuerpo. Vientres reventados. Ah! señor, todo lo que le cuente será poco comparado a lo que vieron estos ojos y oyeron estas orejas.

“Uno de los nuestros, compadre mío, tenía un ojo guindando fuera de la órbita. Quise acercarme a socorrerlo, pero ese sentido de repulsión a lo feo que trataba de dominar en mí, me tensó los sentidos de tal modo que me vinieron a la mente imágenes disparatadas y me hizo el efecto aquel órgano palpitando fuera de la cuenca que era uno de esos camiones de volteo que se parten y dejan caer su contenido en la primera parte que encuen-

tran. Me entró una risa nerviosa, atroz. Mi amigo luchaba valientemente por salvarse de los gusanos y se había medio recostado de un montón de cadáveres pero daba ayes imposibles.

“Haciendo un esfuerzo, domiándome, llamé la atención de otro y le pedí que me sujetara el caballo mientras me acercaba al caído. Este, con la mano que le quedaba, trataba de incorporar el ojo a su antiguo puesto. . . —Aquí el relatante suspiró largamente—¡Qué bravo hombre era!—Luego continuó: Lo ayudé como pude. Se desangraba con abundancia por el muñón cortado. Fue difícil montarlo en la grupa de mi cabalgadura, el animal estaba inquieto y no se quedaba tranquilo ni un segundo. Quizá también sufría viendo los cuerpos de otros compañeros caídos y mutilos y oyendo los más erizantes quejidos lanzados por los potros agónicos.

“El que nos dirigía dio la voz de marcha. Habían recogido a algunos heridos, pero a otros, los más desesperados, los abandonábamos a la inmisericordia de la tierra rasa. Medio acomodados principiamos a galopar saltando por sobre las barreras de carne de los que un rato antes estrechaban nuestras manos y abrazábamos como hermanos.

“Todo el camino fue un sufrimiento y una angustia para mí. La extremidad sangrante de mi amigo que se sujetaba a mi cintura para no caer, destilaba un líquido pegajoso que me empapaba la ropa, resbalaba por entre el pantalón y sentía que mi carne protestaba de ello. Además llevaba una visión funesta ante los ojos y estaba seguro que aquello me traería mal agüero. Fue cuando ya salvábamos los últimos cadáveres. Yo no mira-

ba el suelo porque me repugnaba el cuadro. Pero de pronto oí un alarido, el puñal más agudo que nunca hubo traspasado un oído, y al voltear la cabeza vi que mi caballo acababa de hincar una de sus patas en plena boca abierta de una desgarradura humana y que de ese cuerpo, si así se podía llamar aquella masa sanguinolenta, salía una maldición... Tuve miedo, no lo niego, e hincando espuelas me alejé tembloroso, con la frase maldiciente como bandera negra que tremolaba a mi alrededor.

"Cuando se deshojaba el florón de la tarde llegamos al pueblo de donde había salido por la mañana el General con su gente.

"Al día siguiente emprendíamos la marcha de nuevo pero ya no íbamos como la primera vez. Trotábamos cabizbajos y sin hablarnos. Apenas seguíamos la mitad de los que salimos juntos. Mi compadre también había muerto durante la noche y sólo conservaba de él un manchón rojizo que quedó prendido a mi correa.

"No sabíamos adonde nos encaminábamos, ni qué intenciones tenían los jefes. Allá ellos que se entendieran! Los seguimos pacientemente como ganado que va tranquilo al "beneficio" creyendo que va al corral.

"Pero después vino lo peor, al entrar a un caserío que tomamos al enemigo. Nunca había visto cosa semejante, ni creí nunca que los hombres fueran tan requetemalos. Los soldados se volvieron locos y creo que fueron sólo tres los que como yo quedaron electrizados y sin movimiento contemplando con nuestros ojos acostumbrados a la quietud, la destrucción de todo lo que encontraban al paso.

"Los jefes no podían contenerlos a pesar de los gritos y de las

penas que juraban imponerles si no obedecían. Mas era inútil, estaban trastornados. No sabían lo que hacían. Saquearon. Quemaron. Deshonraron muchachas cuantas hallaron entre las casas de las que no dejaban mesa sobre pata. El General, que había seguido a los contrarios que se dieron a la fuga, regresó poco después con unos cuantos, alarmados por la humareda que percibieron desde lejos. Se puso furioso. Sus órdenes estrictas no fueron respetadas. Vociferó con una voz parecida al huracán y mandó a un piquete a que, respetando la vida de los civiles, matara a cuantos de su tropa encontrara en la residencia de los pobres vecinos de ese puebluco tan mal tratados por los desobedientes.

"Al poco rato, después de varias detonaciones, cesaron de levantarse más llamaradas y se pudo contemplar con terror el desolado espectáculo que ofrecían mujeres, viejos y niños corriendo a la desbandada sobre el fondo chamuscado ( cenizoso, de fuego, de las casas convertidas en chimeneas enormes.

"Nuestro grupo se había medio organizado. Varios de los compañeros que estaban cerca los oía yo cómo jadeaban a efectos de la carrera que dieron para que no los cogieran en pleno delito como a otros...

"Al anochecer partimos de nuevo cada vez menos entusiasmados y más descorazonados. Dejábamos atrás la ruina, la barbarie nuestra, cuando el móvil de esa campaña era el progreso, la civilización...

"Pasamos varios meses en esa misma forma de vida errante y embrutecedora. A veces ganando. Otras, perdiendo y obligados a desandar las rutas que ya creíamos nuestras. Habíamos hecho en las

correrías por los diferentes pueblos un semicírculo y no distábamos mucho del lugar desde donde salimos un día llenos de fervor patriótico, si es que todos lo comprendíamos.

"Pronto pasaríamos frente a mi rancho y yo esperanzado trataba de hacer menos notable el desgaste físico sufrido en las largas travesías, mal alimentados y peor alojados y cuidados. Pensaba en mi casa, en su quietud, en el cariño que encontraba en ella y no dejaba de preguntarme cómo pudo ocurrírseme cambiar aquella vida mansa y fructífera, por ésta agitada y estéril. Pensaba también en cómo hallaría a mis gentes y me solazaba viendo en mi mente las dos caras sonrientes que me aguardaban y sobre todo a mi muchacha de seguro más grande y buena moza.

"En eso se supo que el enemigo con un refuerzo considerable se acercaba por la parte opuesta a nosotros, o sea que en su venida tenía que pasar irremediamente por los lugares queridos que abandonamos sus hombres dejándolos sin defensa. Entonces, por primera vez, me sentí soldado, soldado para defender lo mío, mi propiedad. Me empecé a interesar por los planes que seguirían los jefes y a calcu-

lar la distancia de los contrarios y su marcha, para saber si ellos llegarían primero que nosotros. Avanzábamos muy lentos. No teníamos comodidades de ninguna especie, ni manera de remediarlas. A veces nos veíamos obligados a pasar un día entero esperando que nuestros caballos se repusieran para poder seguir.

"Así las cosas, una noche comprendí, tuve la cruel certeza, de que no llegaríamos a tiempo. Aquello fue una vigilia horrible mientras mis compañeros como muertos se entregaban a un sueño de pocas horas. Tuve el proyecto de decirle algo a mis jefes, de insinuarles que dejaran adelantarse un pelotón, pero luego vi claro que sería inútil aunque les rogara. ¿Qué les importaba al General, ni al grupito que nos daba órdenes, que se incendiaran unas cuantas casas más, que murieran otros inocentes, o fueran deshonradas nuevas doncellas? Nada! Nada! Ellos tenían un ideal y decían que lo sacrificaban todo a él, pero ellos no tenían un conuquito y una esposa y una hija, solos y abandonados en medio de un campo. A buen seguro que sus familias estarían bien guardadas en alguna ciudad lejos de las hordas bestiales que traficaban despiadadas sobre cuerpos y honras. Sí, yo pen-



saba todo esto porque había visto lo que hacían los nuestros a pesar de la prohibición habida, y temblaba por lo mío. Mi imaginación trabajaba de una manera inusitada. Nada harían los superiores por defender lo que pertenecía a los subordinados que ponían su vida entre sus manos.

“Cerca de la madrugada no pude más. Me levanté. Estaba resuelto a irme antes que ellos para cuidar lo que había dejado desamparado. Ensillé mi caballo y huí sin que nadie se diera cuenta. No, no fue por miedo que lo hice, ni mucho menos para pasarme al enemigo. No sabía tampoco que eso era desertar, pero aun sabiéndolo, le aseguro que no habría procedido de otro modo!

“Ah, señor, si Ud. supiera lo que es eso, lo que había contemplado y temía que sucediera allá, me comprendería! Y estoy seguro que no otra cosa hubiera Ud. hecho en iguales circunstancias.

“¿Pueden condenarse mis actos? Tenía un hogar y lo fuí a defender. Me esperaban dos mujeres de las cuales era yo único escudo y fuí a protegerlas. Ya había peleado por la patria y di sangre y ejemplo por ella. Entonces cuando me tocaba lo propio no iba a dar menos por ello, y me siento orgulloso, y creo que la mejor herida que gané fue en la defensa de mi familia y de mi tierra!

“Le aseguro que si todos los hombres hicieran como yo, le aseguro, que se acabaría la guerra!

“Qué más que ser soldados de nuestras casas y no permitir que en ellas penetren los malvados? Desgraciadamente no lo pude. Era uno contra cien otros que como yo habían descuidado sus intereses y acabaron con todo mi trabajo de tantos años y me mataron a mi

mujer y a mi hija...”

El hombre ya encanecida la cabeza consciente la dejó caer sobre el pecho abrumado por el recuerdo, mas de pronto la levantó y arrogante dijo:

—Pero tengo la satisfacción de que cumplí con mi deber, al menos no hicieron con ellas lo que habría sido irremediable si hubieran estado solas.

Y después de una pausa.

—Es todo lo que tengo que decir;—terminó—y si el juzgado me condena como desertor estoy a las órdenes de Uds. para que cumplan con su deber, como yo cumplí con el mío. Sereno estoy desde ahora, pues ya el fallo me lo ha dado Dios otorgándome sentir una tranquilidad que nunca alcancé en todos los meses que pasé guerreando y matando hombres que no conocía siquiera.

El acusado se sentó. Seguro y sin pestañear esperaba tranquilo la decisión que de un momento a otro dictaría el consejo reunido.

El militar que actuaba de juez, ya extendido ante su vista el papel que sólo aguardaba su firma, lo sostuvo con una mano sin levantarlo de la mesa, lo examinó detenidamente y después con el ceño fruncido y con una pausa de solemnidad dobló el pliego y se volteó hacia sus compañeros. Hubo un pequeño murmullo entre ellos. Se hablaron. Se discutieron. Y al fin se levantó el hombre sobre el cual pesaba la tremenda responsabilidad de imponer justicia y dando tres martillazos sobre la mesa, declaró:

—El juzgado se retira para liberar...

*Irma de Sola Ricardo*

Caracas: enero de 1936.

## El lejano oriente

CRONICA DE  
ENRIQUE ECHAVARRIA

### EL LEJANO ORIENTE

Especial para LETRAS Y ENCAJES.

El radio, el telégrafo, el inalámbrico, los aviones, la prensa, las vías de comunicación y las relaciones mutuas estrechan hoy a todas las naciones del globo. Para nosotros y para muchos la raza amarilla con sus rarezas y supersticiones, con sus costumbres y modo de ser, aparece envuelta en el misterio y se levanta como un enigma indescifrable.

El Japón o Nipón, el archipiélago más oriental de Asia integrado por 785 islas, se llama también “El Imperio del Sol Naciente”, por su posición respecto de la China, y porque en esas islas el sol sale primero que en el “Celeste Imperio”.

En el siglo XIII Marco Polo visitó aquel país e hizo de él una detallada descripción. Una tempestad arrojó allá a algunos europeos; los portugueses lograron establecerse en esas regiones, en donde realizaron ganancias extraordinarias.

El Japón era por aquellos tiempos refractario a la civilización y por ende salvaje; no era permitida la entrada a los extranjeros al interior del país. No obstante tales restricciones, San Francisco Javier en el año de 1547 desembarcó en el puerto Kagosima; gracias a permiso especial concedido por un Príncipe, el santo Apóstol penetró en el interior con varios compañeros y empezó su predicación cuyos resultados fueron más que sorprendentes. El santo ponderó desde en-

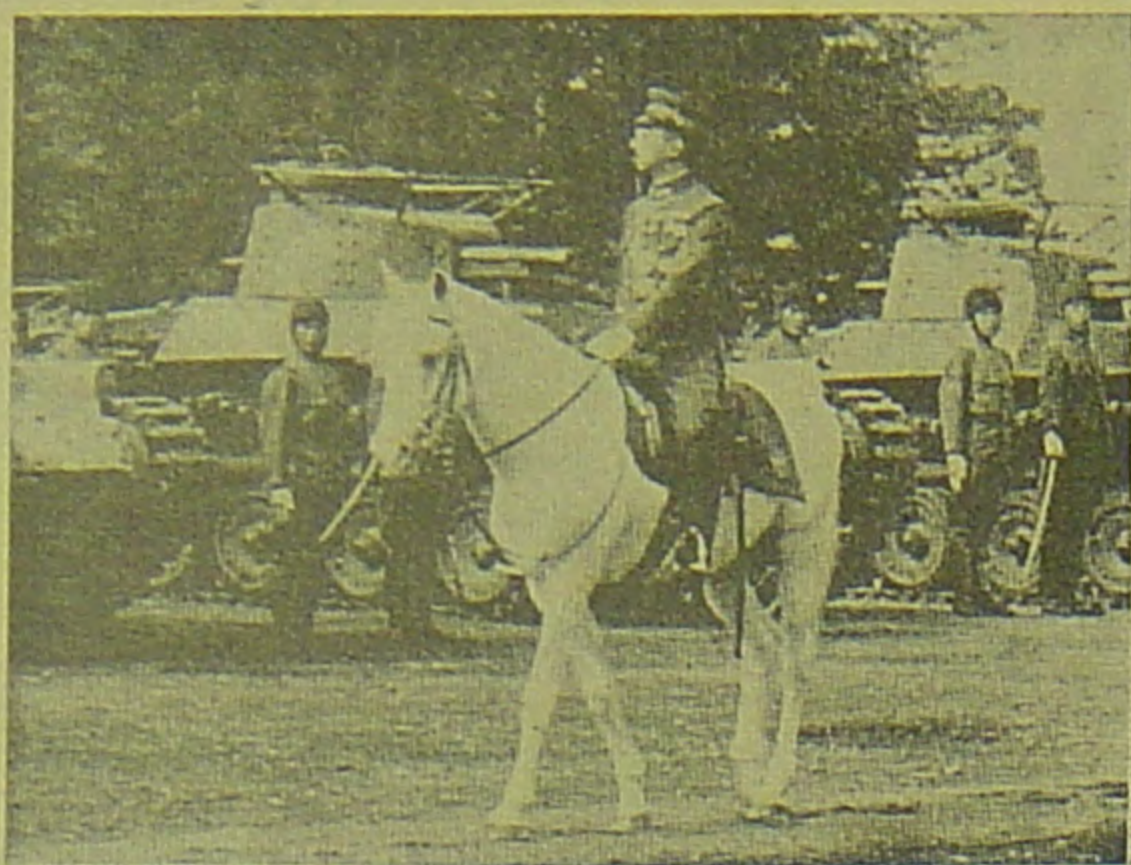
tonces las dotes intelectuales y la ciencia de los japoneses.

Este pueblo quedó por largas épocas plenamente desconocido; en los últimos años el comercio del gusano de seda empezó a ponerlo en contacto con los pueblos europeos; por otra parte el Gobierno americano casi lo obligó a que abriera sus puertos al mundo civilizado; ahí principia el conocimiento de su progreso.

En tiempos remotísimos el Japón fue colonia de la China; según la historia japonesa siete grandes espíritus reinaron millones de años, el último de los cuales unido a mujer mortal fue padre de cinco dioses terrestres. Con Sin-mu, año 600 antes de Jesucristo, empieza la era de los japoneses. La dinastía de aquel imperio la remontan a enorme antigüedad. El emperador actual es el ciento treinta y duodécimo de la familia. El Mikado o Dairi es considerado como cosa sagrada, divina; nadie puede tocarlo; cuando el médico tiene necesidad de auscultarlo, debe colocar una tela de seda, para que no haya el más leve contacto con la piel. Como a sér divino y temido el pueblo lo venera; lo adora con supersticioso terror!

Para aquellas gentes la mujer carece de valor. La que se dirige a su papá debe decirle “honorable papá” y la que habla a su marido ha de tratarlo con la expresión “honorable marido”. Ella viaja en los trenes aparte de los hombres; en todas partes es tenida como persona inferior.

El valor y el heroísmo de aquella raza tiene su raíz honda en infundado fanatismo, fanatismo estable-



EL EMPERADOR DEL JAPON

cido y explotado hábilmente al través de los siglos. Para los japoneses el que muere por la patria va inmediatamente al cielo; ellos por eso no experimentan miedo de la muerte, sino que la desean y la buscan con placer.

Esos hombres chiquiticos, morenitos, de ojitos oblicuos, casi cerrados, parecen incapaces de infundir miedo. Son con todo enemigos peligrosos.

En 1904 entraron ellos en guerra con Rusia; en la batalla de Mukden, que duró once días y que éstos ganaron, hubo un momento crítico; el jefe ordenó tocar retirada; los soldados japoneses, antes que retroceder, se dieron muerte, y para esto se abrieron el vientre.

El Mariscal Nogi fue el vencedor en Mukden; fue el célebre conquistador de Puerto Arturo; y fue por largo tiempo gobernador de la isla de Formosa. Viajó por Europa, estaba dotado de poderosa inteligencia y poseía mil títulos nobiliarios. El 13 de septiembre de 1912 murió el emperador Mutser Hito; se efectuaron los funerales; en ese

mismo día los nobles y grandes generales del imperio se reunieron en asamblea plena; sortearon entre los presentes la dicha de matarse para acompañar al Mikado en su viaje al cielo. Quizás para aquellos señores sapientísimos, en una de las vueltas del camino se hallaba el emperador y aguardaba un compañero para la venturosa ascensión. El Mariscal Nogi fue el señalado por la suerte. Inmediatamente, ante sus compañeros y con la espada de sus triunfos, se destrozó el vientre. Su esposa no quiso dejarlo partir solo; la misma manera trágica acabó con su existencia.

Esta clase de muerte se llama en el Japón Harakiri; el que la pone en ejecución se abre el vientre por medio de una incisión en él en forma de cruz. Tal acto no se considera en el Japón como crimen; el morir así está apoyado en fuerza tradicional y abre para sus autores de par en par las puertas de los cielos.

El Kaiser Guillermo II envió de regalo al Emperador de la China

un par de perros de raza Dackel, los que eran muy apreciados; el Emperador le escribió y le dio las gracias; en la comunicación le aseguraba este mandatario que los perros habían estado *muy tiernos y muy sabrosos*.

El Rey de Siam, hoy Thailandia, teatro de la guerra, fue a Europa y le hizo visita al mismo Kaiser el cual lo recibió en palacio con todos los honores debidos a la alta dignidad de aquel señor; y, cuando se sentaba a la mesa, era preciso poner un sirviente detrás del mandatario asiático, porque éste tiraba hacia atrás las colillas de los espárragos que había chupado y los huesos de las gallinas que despojara de su carne.

El mundo está sorprendido con el nuevo invento japonés de los "torpedos humanos", de los "torpedos suicidas". Cuando el aparato hubo sido sometido a prueba, el gobierno de aquel imperio solicitó de sus súbditos trescientos hombres para que desempeñasen ese oficio, asegúrase que se presentaron diez mil y que fue necesario echar suerte; relátase que los elegidos quedaron tan contentos como si hubieran ganado un gran premio de lotería.

Valor de entrega total de la vida

en las grandes urgencias humanas es ejemplo que se ha multiplicado hasta lo indecible al través de las edades, la historia de todos los pueblos se ve tachonada de acciones sorprendentes; cada país cuenta con héroes que pasan los límites de la leyenda. Pero el arrojo que se inspira en ciencia supersticiosa y ridícula y que aniquila la dignidad de la persona del hombre es un complejo de inferioridad absurdo, un sometimiento estúpido y un insulto grosero a los dictámenes de la razón y la moral.

Hoy se trata de una lucha sin precedentes, de un lado marinos, aviadores, hombres; de otro "torpedos" y explosivos. Los "torpedos humanos" se lanzarán contra acorazados; de una parte se pierden uno o dos hombres, y de la otra barcos que valen millones.

En los terribles apuros el entendimiento humano halla nuevos recursos para la necesidad. Mientras unas máquinas parecen invencibles, otras que no se conocían, llegan en tiempo oportuno, y a aquellas tal vez las igualan o superan.

Quién lo sabrá! Estamos en expectativa!

Medellín, enero de 1942.

Enrique Echavarría

#### SALUDO

#### "LETRAS Y ENCAJES"

Agradece las felicitaciones de

#### AÑO NUEVO

que ha recibido, y desea para sus amigos y colaboradores muchas felicidades.

Enero de 1942.

Muy atento lo presentamos a la señora Mercedes Gómez v. de Santamaría, a su señorita hija Maruja, al Sr. José Ignacio González y a su señora Teresita S. de G., nuestra distinguida colaboradora, quienes acaban de regresar después de un viaje de placer por la vecina república del Ecuador.

## Mes de Enero

Del libro "Al Amor de la Tierra" que envió  
su autora para el Centro Femenino de Estudios.

*Mes de enero, gatuno, frío, neblinoso,  
mes de las aventuras de las gatitas frágiles,  
de labios rojos, patas finas y rabo ágil....*

*Mes que llevas capote londinense  
y hueles a humedad y a tierra mojada;  
que enfrías las naricillas picaras  
de las trigueñas obreritas  
que charlando y tiritando  
van al taller....*

*Mes tenorio! cuántas veces  
realizó su capricho un Don Juan de Parroquia,  
gracias a tu viento helado  
y a un brindis oportuno....*

*Todavía impregnado  
con olor de aguinaldos,  
de dulce de lechoza y de hallacas,  
ya eres un presagio de Carnaval  
arrebujado en gasas  
de neblina grisosa....*

*Mes del romanticismo y de las añoranzas,  
de los pronósticos y de las aspiraciones;  
frío mes de las incógnitas,  
de los "quién sabe....!",  
de los "ojalá....!",  
de los "probablemente!...."*

*Destrozaste la barba postiza  
y el capuchón de Noel,  
pero llevas medio antifaz  
como Colombina....*

*Ah! mes de enero! neblinoso,  
traicionero, friolento,  
sensual,  
embustero!*

GRACIELA RINCON CALCAÑO

## Homenaje a Ilustres Ciudades de Colombia

### BARRANQUILLA

*Ciudad viril y joven: bien haya quien cautives  
con la clara alegría que tu inquietud imparte;  
alegría que es fresca y sana porque vives  
sin las preocupaciones inútiles del arte.*

*Ciudad de iniciaciones, sin profetas ni frailes:  
subyugan las mil y una noches de tus placeres,  
y las carnavalescas locuras de tus bailes,  
do triunfa la altiva gracia de tus mujeres.*

*Tienes un noble gesto de cosmopolitismo;  
no padeces los males de un pueril snobismo;  
y estás ante las puertas del porvenir.... Por eso*

*cualquier día futuro serás grande, esplendente  
y todopoderosa. No innecesariamente  
recibes las caricias cercanas del Progreso!*

C. H. PEREZ AMAYA

### MEDELLIN

*Ciudad egregia, salve! Salve ciudad fecunda,  
que en dulce valle ameno vigor y holgura escancias!  
El Aburrá te besa y airoso te circunda  
del Santa Helena el claro torzal de resonancias.*

*Ciudad de los jazmines, vergel en que jocunda  
perenne primavera deshila sus estancias;  
dijérase que vives en Mayo y que te inunda  
perpetuo el mes florido de arrullos y fragancias.*

*El de Aguinaga un día, varón amable y justo,  
soñando con la gloria, te plantó como arbusto  
que al álea se entrega del tiempo y la cizaña.*

*Ah!, si hoy resucitado viera el hidalgo noble  
su débil arbustillo trocado en recio roble  
que sombra da y vigores a toda la Montaña!*

FRANCISCO GIRALDO



## MANIZALES

*Al hollar los colonos de bíblicas guedejas,  
en busca de un asilo, la enhiesta serranía,  
se alzó una fuga de águilas oscureciendo el día,  
y al Chimborazo fueron a relatar sus quejas.*

*Y ellos como los Arios de la montaña fría,  
desnudo el torso blanco y en topetón las cejas,  
botaron a los llanos peladas rocas viejas  
aplanando las cumbres con férvida osadía.*

*Aquello fue el delirio de un mago delirante,  
y la ciudad judaica se levantó al instante  
entre filones áureos como una emperatriz.*

*Y es dueña de los oros caucanos del poniente  
y lleva en la corona de sílex de su frente,  
como un diamante persa, la claridad del Ruiz.*

SAMUEL VELASQUEZ

## TUNJA

*Salve, ciudad helena donde los dioses moran,  
donde el sol es más claro y el amor más profundo,  
y donde las mujeres llevan de gracia un mundo  
en sus ojos que ríen o en sus ojos que lloran.*

*Ciudad arcaica y noble que altos hechos decoran:  
con tus graves poetas, de estro grave o jocundo,  
cómo alternan tus héroes, en tropel errabundo,  
y tus frailes sapientes y tus monjas que oran.*

*Si en tus cármenes viera mi esperanza perdida,  
si tus auras calmaran el ardor de mis venas,  
si un arúspide tuyo descifrara mi vida,*

*te ofrendara por buena, por tus altos blasones,  
de mi lira los cantos y la cruz de mis penas,  
y el loor de cien lenguas y de mil corazones.*

RAFAEL M. MESA ORTIZ

## NEIVA

*Grave, como tu río que a la nación sustenta,  
lustraste con tu gloria la estirpe castellana,  
y para el nuevo triunfo, bajo la azul mañana,  
tus palmas enaltecen su fronda soñolienta.*

*Ni tu ilusión se sabe, ni tu poder se ostenta;*

*y fúlgida entre el nido de ardiente resolana,  
dejas que cada tarde, desde la cumbre cana,  
te rinda el sol su manto de púrpura sangrienta.*

*Nunca profanos ojos leyeron lo que auguras:  
el soplo de tus manos agita las alturas;  
tu bosque de laureles sagrados es más denso;*

*y alta misión al mundo tu símbolo pregona.  
En tu quietud solemne de bélica leona,  
fluye bajo tus zarpas el Magdalena inmenso!*

JOSE EUSTASIO RIVERA

## CALI

*Mi elogio a tí, ciudad de mis abuelos,  
moderna y loca, patriarcal y rancia,  
que nutriste mi espíritu en la infancia  
con el azul joyante de tus cielos.*

*En horas de nostálgicos desvelos,  
cuando en el alma su amargura escancia  
la soledad, me llega tu fragancia  
en leve brisa de ignorados vuelos.*

*¿Es acaso el mensaje que le envía  
tu amor al hijo que en lejana tierra  
en su dolor te invoca, tierra mía?*

*¿O es que guarda mi espíritu doliente  
—cofre que prendas de la madre encierra—  
todo el aroma del solar ausente?*

## CUCUTA

*Muchacha activa, altiva, festiva, de graciosas  
palabras de oro, seda y miel,  
y de manos hermosas, olorosas a rosas,  
a pomarrosas y a laurel.*

*Hay en tu breve y leve andar sabor de brisa  
y fresco olor de café en flor.  
Y entre tus sabios labios unruiseñor—tu risa—  
te canta un canto encantador.*

*En tu espíritu fiel el amor se insinúa  
como un cántico—mel et lac sub lingua tua,—  
lleno de alegre claridad.*

*Y entre tu cabellera que es un bosque sonoro,  
hay calor y color de sol y olor de oro...  
Dulce mujer: bella ciudad!*

T. GUTIERREZ CALDERON

## Siluetas Montañeras

¿...?

### PESAME

Con profundo pesar registramos la muerte de la virtuosa y nobilísima dama doña Ana Josefa Misas de Echavarría, tronco de un hogar modelo que cuenta entre sus hijos a verdaderos exponentes de la raza antioqueña con sus dotes de laboriosidad, civismo y caballerosidad, nobles continuadores de las virtudes de su ilustre padre el inolvidable D. Alejandro Echavarría; sus hijas, nobles y dignas matronas que como su madre buscan solícitas el dolor y las lágrimas para enjugarlas, hoy buscan consuelo a su pena más allá de este mundo de amarguras donde su virtuosa madre ha recibido el merecido galardón.

LETRAS Y ENCAJES, lamenta con toda su familia y sus amigos la falta de esta dignísima matrona.

Suscríbase a  
**LETRAS Y ENCAJES**  
Vale sólo \$ 1.50 el  
año de suscripción.  
Teléfono 110-79

Volaban... ella por los cielos de Caldas y él por los de Antioquia y ambos por campos de ensueño e ilusión, cuando, por una circunstancia que no es un fenómeno sino una ley de atracción, se encontraron, aterrizaron y unieron sus vidas con cadenas de oro. Empezamos mal, pero, sigamos... El, el poeta, como él mismo se dice en su autobiografía, digamos en su "Estampa del Autor", había nacido o nació en Jericó, la hoy bella ciudad de sus mayores y entre cabañas, oteros, jazmines y gardenias, hoy hace cuarenta y nueve años. Terminó su Bachillerato—también lo dice—, en su ciudad natal (en tal época ya no se podía decir pueblo porque la popularidad sufría trastornos) y, de paso... eso de terminar bachilleratos es casi una figura retórica de crisocal u oropel. "Más vale saber algo que ser Doctor", decía tío Luna, y... para el caso presente, más vale haber recorrido a caballo en Pegaso por azulados cielos, que tener un Cartón con cinco en todo inclusive en conducta.

El poeta, sigámosle llamando así, descíende, porque su bisabuelo paterno también descendía, de Salomón-ha-Leví y por tál ¡manes de Vives Guerra! es de raza judía un tanto degenerada: lo revela su semblante en general, su nariz, su boca, su frente, sus ojos un tanto vedados por enormes quevedos, su color cetrino y hasta sus acciones un tanto pensadas, medidas, juiciosas y discretas; en su padre se marcaba más el tipo de esa raza deísta y salvadora; de su abuelo paterno heredó la fácil versificación; de su padre, el sentimiento

de lo inmortal, de lo bello, de lo divino, que al tibio contacto con un alma toda irradiaciones—enfocó bellezas sin cuento, para luego plasmarlas en las "Estrofas de la Infancia", "Páginas Intimas", "Alma Helénica", "Canción Desolada" etc., etc.

Prolífico en sus partos intelectuales, han salido de su mente, con olores a resinas o jugos de aguas envigadeñas, muchas quintuples, cien trillizos, doscientos mellizos y quinientos solitos... ¡Qué tal sería la abundancia de hijos espirituales—ya en embrión, ya en potencia—que, en La Habana y en 1915 hizo con ellos una inmensa hoguera! y después, reincidente, le cantó a la misma así: "y al crepitar de la llama que devoraba mis rimas, temblé como un ave, que ve deshecho el nido y el corazón como un péndulo, apresuraba su ritmo". "Ese humo no sabía que tras él iba mi alma".

Fuera de que toda su vida la ha vivido viajando por "el azul de cielos anchos en trópico feliz", ha hecho varias correrías y excursiones materiales, hijas de una ley de herencia y de una curiosidad muy laudable... Panamá, La Habana, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, Guatemala, Méjico, Medellín, Bogotá, Tunja, Ibagué, Andes, Cocorná, Firavitoba, etc., etc., lo vieron, lo sintieron y... por qué no decirlo? lo admiraron... Allí con Urbina, Barba Jacob, Aramburo, Rosado, Ricardo Jiménez, Lisímaco Chavarría, etc., etc., aquí con Guillermo Valencia, Eustasio Rivera, Daniel Samper, Ricardo Nieto, Juan Lozano, etc., etc., comentó y comenta el arte y la vida, regando por ellos y con ellos, sonetos y elegías, madrigales y estrofas, baladas y canciones y haciendo, de esos dos estados del alma en dos épocas

distintas, uno solo, en que los recuerdos y las realidades, dan un solo diapasón de alegría a los años que nos amortajan sin pensarlo y, acaso, sin quererlo.

Ya en la cumbre de su vida y en la Ciudad del Ruiz, con casa propia, magnífica biblioteca, familia abundante y lucida, congrua regularmente asegurada, una "Costilla" vigilante y querida y, una buena salud, va viviendo la vida como "Príncipe aventurero del Divino tesoro que elevó en los torneos la bandera de oro, creyendo en Dios y ennobleciendo el alma en un ambiente superior de calma".

En toda su vida, su obra poética-literaria, de la cual no hemos dicho lo suficiente pero sí conocemos bastante, hay un no sé qué, de fruición semejante a la vanidad inocente o consciente y que no hemos podido precisamente calificar; hay un algo semivedado que no cuadra con sus legítimos y verdaderos valores... ¿A qué decirle al "agua del torrente, bülle, y al lirio de la margen, embalsáma", cuando todos sabemos que esa es su misión? ¿A qué decirnos que somos y que *semos* si todos sabemos que somos? Es esto una conciencia del Yo, una suficiente suficiencia del valor propio?, puede ser; pero, es también cierto, que este pecadito venial tiene sus raíces también en las venas de sus antepasados.

Sabíamos que, a puro pulso, a pura muñeca, a pura constancia, se conquistaba una fortuna, una posición y un nombre, pero, no sabíamos ¡ignorantes! que, a puro verso y en comandita deliciosa, se construyera una casa, se levantara educando una familia y se viviera bien y honestamente y... así lo oímos y así lo proclamó—orgullosamente satisfecha—Blanca Isaza de Jaramillo Meza, levantando sus

brazos al Cielo en señal de triunfo y reconocimiento, una noche memorable en la ciudad donde el desnivel geográfico nivela alma y corazones. ¿Conque en Antioquia y Caldas, donde la vida es accidentada y de sorpresas como sus montañas, las letras de molde—bien amoldadas, por supuesto—tienen transformaciones y tendencias a Economía Política? Esto pasa de los límites de lo inaudito para entrar a las regiones de lo desconocido, del más hondo misterio...

El poeta no le va en zaga al literato que hay en el poeta. Su pluma de seda y clara va abriendo brecha como si se tratara de la socla de un espeso monte; su imaginación que idea y describe, va obedeciendo, sin golpes de freno, a los reflejos de lo visto y a las emociones por copiar; los gavilanes—paralelos, acompasados y firmes—de su pluma saben de marcar el paso y de llevar el compás. Doña Gramática, misiá Retórica, su mercé la E-tica y otra porción de viejas indispensables que forman laberintos al través de las ideas, a él no lo entorpecen ni lo confunden... mucho las ha lidiado y ya le comen en la mano mansamente.

La Thesalia, Argelia, Palermo y la Concha dizque lo vieron—campesino de nuevos Danubios—socular, tumbar, quemar, sembrar, desyerbar, pastorear, coger, entorpear, cocinar y comer mucho, sea maíz de Linneo y mucho frijol, cargamanto y liborino. No pudiéramos reforzar con juramento esta afirmación, por no ser legalmente interrogados.

Juzgamos que su Liberalismo es algo así como el de los liberales de Rionegro; muy firme, sincero, muy leal y muy sutil... y, sobre todo, muy contramarcado con el mote de

cristiano que reza C. A. R. Esta es una de las razones de más peso por la cual hemos vivido asidos, "como la cenefa al muro" a tal credo político, que nos permite aclamar cuanta libertad se imponga, al par que separar apresuradamente puestos de preferencia en unos Ejercicios Espirituales para hombres solos.

Si fuéramos a decir algo del poeta como hombre de hogar, tendríamos que quitarle la palma al divino José y... de los usurpadores, liberanos Domine. Y, basta por hoy... El nepotismo, como la felicidad y como las penas, tiene también su pudor y sus crueldades.

*Haroum-ald-Raschild*

Medellín, mayo 31, 1941.

¿...?

Volaban... él, por los cielos de Antioquia y ella por los cielos de Caldas y, ambos por caminos de ensueños e ilusión, cuando, por una circunstancia, que no es un misterio sino una ley de atracción, se encontraron, aterrizaron y unieron sus vidas con cadenas de oro.

Así dijimos cuando hablamos de su marido y, hoy repetimos, ya que vamos a hablar de la mujer de ese marido, oriunda de Abejorral... la misma que hoy, como un solo hombre, dirige a "Manizales" con lujo de acierto y comprensión; la misma que, el 6 de enero de 1942, ajustará dos cuatros en años y que no se le notan ni los revela... ¡Dios santo, qué indiscreción...! y, por ella demandamos perdones a la misma, en gracia a la flor en que la envolvimos.

De un tipo entre morisco y judío; ojos negros de 45°; nariz perfecta y labios finísimos, en que aspiró el corazón el amado, fueron y son ¡qué diablos! las redes mate-

-1941-

## Lavandería Higiénica moderna

*Desea a las gentiles lectoras de la revista LETRAS Y ENCAJES, venturanza y prosperidad en el año de 1942*

-1942-

riales en que se engarzó para siempre, su poeta, nuestro poeta. Las redes invisibles que lo recogieron *groggy* desde el primer *round* de miradas y palabras, son tantas, tan reconocidas, tan comprendidas, tan puestas a prueba y flote que, los enunciados de las mismas, nos darán la clave del porqué de una vida diluída en varias, marca tantos tonos y compases de perecedera felicidad y bienandanza. Ella, como el penacho blanco del Ruiz ante quien se deleitan sus ojos negros de 45°, lleva, sellada con aguas y sales bautismales, un nombre claro que bien puede ser un símbolo o una bandera.

"Selva Florida", "Cantos de Amor y Felicidad", "Cuentos y Prosas", etc., etc., son el bagaje que la habilitan con creces, para llamarla Poetisa, "con un alma a toda prueba y dada al romanticismo". Oídla cómo canta a su poeta, a nuestro poeta, en cuartetos y tercetos impecables y *amorositos*: "Yo quisiera ser una de esas hadas preciosas, que navegan en góndolas de sonoro marfil; y se embriagan en cálices de geranios y rosas, con dulcísimos néctares de fragancia sutil. Y una noche al arrullo de la fuente perlada, adormirme a los ritmos de una vieja balada, que tuviera el tesoro de cadencias del mar. Y al flotar de mi manto de prismáticos tules, ir contigo a las hondas soledades azules, en la barca de seda de un destello lunar"... Doña Mercedes Alvarez de Flórez apenas dijo algo igual a su marido. Cronista, ágil y maestra en acuarelas y siluetas; Cuentista de cuentos y de escenas autóctonas, plenos de emociones y emotivos, y... Prosista que, sin arrumarse del todo a la gramática infecciosa y descolorida, se pasea airosamente, firme y res-

ponsable, por diversos campos y estilos.

Debían, pensamos nosotros, como en las almonedas del diario trajín, declararla fuera de concurso en los concursos y... el porqué? Veámoslo: en Medellín se ganó uno con su Poema "Idilio Montañés" sabroso y acariciante, y en Manizales se ganó dos, con sus cuentos "La Cita" y "La tristeza de Jorge Riveros" muy sonados, comentados, envidiados y aplaudidos.

Su amena e interesante Revista "Manizales" editada en la ciudad del Ruiz va, en su carrera de triunfos, reflejando toda ella el alma y el sentimiento de su Directora, en el Volumen II, número 13, y en el elenco de amigos, colaboradores y admiradores, figura toda la élite intelectual de Centro y Sud América y de la vieja España. Allí se dan la mano, o la pluma o la máquina, Urbina, Juana de Ibarbouro, Tablanca, Torregroza, Villaspesa, Martínez Mutis, Ricardo Nieto, Sanín Cano, Juan Lozano y Lozano, Nieto Caballero y, mil a veces más de almibarado pico... Solamente al lápiz brocha y sin *mina* de H.-ald-R. no se le ha permitido ni una muy corta visita de etiqueta a ese templo donde tanto le ha provocado actuar en tan malas compañías...

Para terminar, apenas habiendo empezado, diremos, parodiando a los niños jugadores de Pirinola o Coca... en doscientos cincuenta siluetiados—montañeros y montaraces—hemos cometido quince pecados del más puro y odioso nepotismo (quince, en doscientos cincuenta!!) y, a mucho honor y besando s. p. nos repetimos como primos y amigos affmos.,

*Haroum-ald-Raschild*

Medellín, noviembre 16, 1941.

## Historia de la miel

Dedicado cordialmente a la señora Sara Quijano de Ardila, distinguida e inteligente apicultora.

La miel es el dulce más sano y el más antiguo que la humanidad ha conocido. El filósofo griego encantado de la fragancia y sabor de la miel, dijo que era rocío destilado por las estrellas y el arco iris. Por muchos siglos anterior al desarrollo de otros azúcares, la miel de abejas reemplazaba prácticamente casi todos los dulces.

Las alabanzas de la miel comenzaron desde los tiempos más remotos de la antigua Grecia. La miel era un factor importante en la dieta de los antiguos griegos y romanos y muchos de nuestros lectores se acordarán de la fábula en la cual Melisa, la diosa de la miel, salvó a Júpiter de su padre devorador.

Los libros sagrados de la India,

China, Persia y Egipto hablan de la miel en términos laudables. El Antiguo y Nuevo Testamento, el Talmud, el Corán y las Leyendas Escandinavas hablan de sus propiedades vigorizantes y medicinales. Los atletas griegos comían miel antes de entrar a la arena.

Jacob le mandó regalar miel a José, al Gobernador de Egipto, por lo menos 3.000 años antes de que se construyera la primera refinería de azúcar.

Los antiguos paganos la usaban en sus ceremonias sagradas, y los ritos judíos prohibían su uso en el sacrificio. Algunas veces injertos de árboles preciosos, semillas de valor y huevos de pájaros, eran transportados a larga distancia empacados en miel. Se decía que el rey Tut usaba la miel, y en su tumba se encontró un jarro de miel de 3.000 años de edad. Copiamos de los cuentos de hadas: "La reina es-

Nos encargamos de diseñarle y ejecutarle su Instalación Eléctrica de la manera más eficiente.

Consúltenos sin compromiso de su parte.

**ALMACEN LUZ**

**HIJOS DE RICARDO GREIFFENSTEIN & CIA.**

Teléf. 12300

taba en la sala comiendo pan y miel”.

El cuerpo del hombre fue hecho para alimentarse de dulce, de azúcar, de fruta y miel.

¿Qué es la miel? La miel es el néctar de las flores recogido por las abejas, almacenado en las colmenas en donde tiene lugar un cambio químico y evaporación, transformándola en miel clara. Es el néctar de los capullos destilado por las abejas. ¿Qué otra cosa podrá ser más pura?

El néctar de las flores no es más que agua endulzada con aceites esenciales y que cada flor da con su característico perfume. Algunos néctares poseen un delicado picante que ninguna otra cosa en el mundo puede darle. La miel no es solamente un alimento dulce sino sano y agradable. La miel contiene el calor del sol de los jardines y las praderas, la dulzura genuina de las lluvias tranquilas y de la tierra. Ningún sabor artificial o sintético podrá igualar lo exquisito y sano de la miel. Es el alimento dulce más puro y más sano.

Dentro de la colmena las abejas transforman la miel en una sustancia de aproximadamente partes iguales de azúcar de uva, azúcar de fruta, dextrosa y levulosa. Considerada químicamente, la miel es una solución concentrada de azúcar invertida y pequeñas partes de casi todos los elementos usados por el cuerpo humano. La miel retiene todos sus elementos originales que incluye vitaminas, azúcar (dextrosa y levulosa), ácido fosfórico, cal, hierros, nitratos, sulfatos y carbonatos combinados con sales de cal y hierro.

Por lo general la miel se juzga por su color, sabor y densidad. Hay una variedad sin fin de flores lo cual satisfará el paladar más exi-

gente.

Generalmente no se sabe que hay muchas variedades diferentes de miel según las flores de donde el néctar es recogido. Así como hay mieles de diferentes clases de flores, así también hay mieles de diferentes sabores de néctares recogidos todos por las abejas. Así como cada flor tiene su perfume que la distingue, de igual manera el néctar de estas flores produce diferentes mieles cada una con su sabor y apariencia peculiar.

La miel se produce en grandes cantidades para el mercado, de las flores y de las plantas y entre las más importantes son el trébol blanco, conocido mundialmente; la alfalfa y el trébol dulce; el naranjo; la salvia; uña de gato; mezquite, frambuesa, el tulipán y el trigo saraceno.

La miel no sólo sirve de combustible en la actividad muscular, sino que contribuye a la formación de cuerpos sanos puesto que proporciona además las cualidades para la energía vital, ácido fosfórico, cal, nitratos, sulfatos, carbonatos, combinados con sales de cal y hierro y todo en forma absolutamente digerible.

En la producción de la miel, el apicultor coloca en sus colonias de abejas cajas ya sean chicas o grandes llamados panales, según se desee producir miel extractada o en panal. En el caso de miel en secciones como ordinariamente se compran en la tienda de abarrotes, las abejas llenan las secciones y el apicultor las quita después para luego venderlas en el mercado.

La miel extractada se produce en bastidores por lo general de unas 9 pulgadas de ancho por 17½ de largo y como de una pulgada de grosor. Se coloca una hoja de cera estampada en medio del bastidor.

Sobre esta cera las abejas construyen las celdas en las cuales almacenan la miel. Las celdas por lo general son del mismo tamaño, hexagonales, y miden aproximadamente 1/5 de pulgada a través. Estas son construídas poco a poco en uno y otro lado de la cera estampada por las abejas y luego proceden a llenarlas con néctar. Recién que traen el néctar del campo es muy delgado y contiene una gran cantidad de humedad. Después que la miel es almacenada en las celdas, las abejas la trabajan de tal manera que le extraen el exceso de humedad y ciertas impurezas que se acumulan convirtiéndola en miel. Después de que la miel está madura por medio de corrientes de aire que circulan, las abejas las cubren con una capita de cera muy delgada y blanca.

Series de celdas cubiertas de cera forman lo que se llama bastidor de miel. Cuando estos bastidores están completamente cubiertos, el apicultor los quita de las colmenas, agarra un cuchillo caliente, y corta los opérculos de las celdas. Este proceso se conoce con el nombre de desopercular. Cuando todas las celdas están desoperculadas los bastidores se colocan por sus extremos en canastillas conectadas con una máquina centrífuga. Las canastillas colgando libres en la máquina se les hace girar rápidamente. Esto hace que la miel salga de las celdas y corra hasta el tanque de la máquina y luego hacia afuera por una llave compuerta. Luego se calienta la miel a una temperatura de poco más o menos 160 grados F., se cuela perfectamente y luego se embotella o se coloca en botes lista para el mercado.

La mayoría de las mieles se cristalizan o se convierten en azúcar al dejarlas por algún tiempo. La miel

de alfalfa se cristaliza en pocas semanas mientras que la miel de salvia y de tupelo muy rara vez se cristaliza. La miel en forma cristalizada se emplea en grandes cantidades en muchos países. El porcentaje de miel que se consume en los Estados Unidos es de 1½ libra por persona. En Canadá 3 libras y en la Nueva Zelanda 5 libras por persona.

Los usos de la miel en la medicina casera son muchos y de verdadero valor terapéutico, teniendo la ventaja de su absoluta inocuidad. Así mismo los farmacéuticos, la tienen en singular estima para sus preparaciones medicamentosas, y los médicos la prescriben en muchas dietas alimenticias de inestimable valor en el desarrollo del niño.

Razones de peso hay para aconsejar el uso de la miel en la alimentación en lugar del azúcar; no sólo por el hecho de ser más asimilable cuanto porque además de las otras propiedades refrescantes y laxativas que tiene y que el azúcar no posee, a ésta se le ha acusado ya de ser, por lo menos un factor importante en la producción del cáncer, por más que la acusación no esté respaldada definitivamente por una verdadera comprobación científica.

A todas estas razones que militan en favor del uso de la miel como alimento, se une la facilidad con la cual pueden tener los campesinos al alcance de sus manos este precioso hidrato de carbono. Sólo tiene que cuidar, sin grandes atenciones, sin esfuerzo alguno, unas pocas colmenas, encargadas de transformar el néctar de las flores que adornan nuestros campos en deliciosa y saludable miel.

La miel fue un precioso alimento desde los más remotos tiempos.

Todavía viene toda llena de miel la literatura antigua hasta nuestros días; todavía se encuentran en la literatura actual las glorias de la miel de Himeto y llevan las crines de los centauros de Darío legiones de abejas negras. En toda la poética mitología helena hay dulzuras de miel. Este precioso alimento fue llevado por las abejas, a Júpiter en la cueva Dictea. *Panal que destila, tus labios, miel y leche debajo de tu lengua*, canta Salomón en la música eterna del cantar de los cantares.

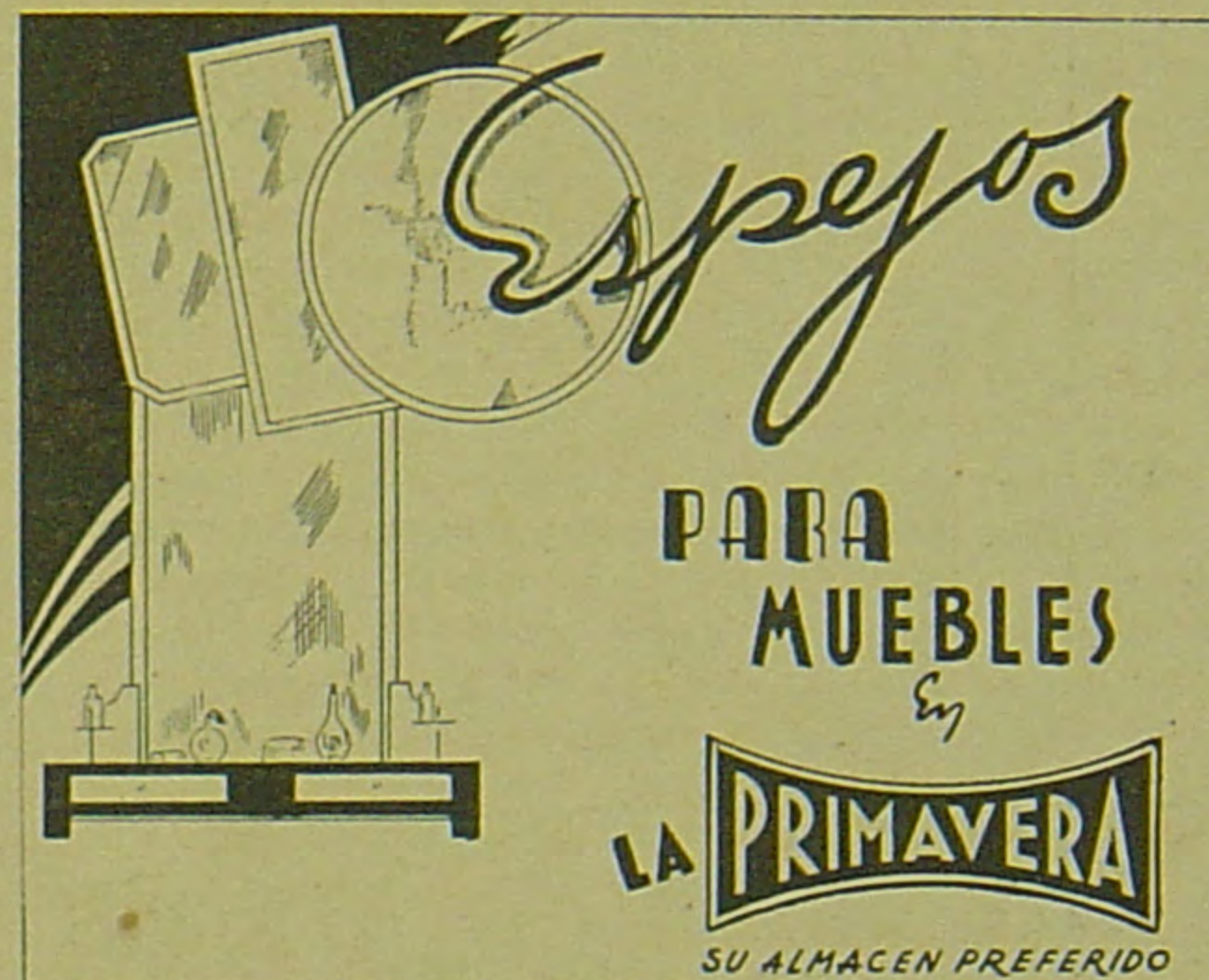
Pero si no fuera la miel una razón suficiente para pedir una colmena en cada casa campesina, está la cera, que tiene mercado en las farmacias para diferentes preparaciones farmacéuticas; está la cera que arde en los rituales frente a los altares del Señor, y en las horas fúnebres, y en las modestas devociones caseras en los altares de la fe. Está la función de la abeja que lleva el polen fecundante de flor en flor, agente de fertilizaciones, de mestizajes, de multiplicación fructícola, cooperando con el campesino, en la abundancia de las cosechas.

Así es como podría explicarse la abundancia que vio Virgilio en un anciano de Coricia, al pie de las altas torres de Obalía, "que poseía unas pocas yugadas en un campo abandonado: campo que, ni era fértil para los pastos de vacadas o de ganado menor, ni propicio para viñedos. Allí, sin embargo, cultivando entre los matorrales algunas hortalizas, rodeadas de blancos lirios, de verbenas y de sabrosa adormidera, considérase igual en riqueza a los reyes; y, al tornar a su casa por la noche, cubría su me-

sa de manjares no comprados. El era el primero que cogía rosas en primavera y frutos en otoño, y, cuando el triste invierno con sus fríos quebrantaba hasta las peñas y tajaba con sus carámbanos la corriente de las aguas, ya empezaba él a podar las ramas del blanco jacinto, motejando al verano de tardío y de perezosos a los céfiros. Sus colmenas eran las primeras que daban fecundos enjambres: él era el primero que sacaba de los exprimidos panales espumosa miel porque criaba para sus abejas tilos y jugosos pinos: cuantas eran las flores de que se vestían sus árboles en primavera, tantos eran los sazonados frutos que cogía en otoño".

Por estas razones, debemos hacer mayor propaganda por las colmenas de las viviendas campesinas, y por hacer mayor el uso de la miel en todas sus posibles utilidades, empleándola especialmente en la refresquería y en la repostería, así como en las golosinas que ponemos al alcance de nuestros niños.

Como una ilustración de lo que dejamos expuesto, copiamos a continuación, con el deseo de que todos sepamos aprovecharla, una receta de un jarabe que puede usarse con éxito en las bronquitis, dolores de garganta, etc.: "Agréguese a un litro de agua, cuatro kilos de miel; póngase a calentar al baño de maría y quítese la espuma. Echese después dos o tres gramos de esencia de eucalipto". Con esto tendremos un jarabe delicioso que se puede tomar por cucharadas en agua de borraja o de azahar.



## En Sociedad

CUENTO

Eran las seis de la tarde y el té de las cinco no había sido servido todavía en casa de las Rosales. La madre, que había aguardado muy pacientemente hasta aquella hora, pero que recordaba con tristeza su antiguo chocolate tomado a las tres y media, cuando sus hijas no habían ingresado aún en las filas de la *crem*, no pudo menos de interrogarlas con expresivas miradas sobre el motivo de la tardanza. Una de ellas, Susana, la más elegante, encargada de llevar la batuta en los asuntos protocolarios, correspondió a su mirada con un desdenoso gesto de reconvención; pero la otra, algo más considerada, creyó tranquilizarla acercándose con mucho disimulo para decirle en voz baja: "Así se usa ahora, mamá, y además los helados no han querido

cuajar".

—Y los helados... siempre los helados!—dijo la señora a su vecina, una amiga vieja que había sabido inspirarle confianza. Y venido a ver, ninguna gracia tienen, o será que aquí en casa no saben hacerlos... como no estábamos acostumbradas a estas complicaciones... Y para eso que ahora las visitas no hacen más que echarnos *indirectas* hablando de comidas y ponderando sus recetas; ya que helados con salsa caliente de chocolate y almendras; que helados hechos en las máquinas nuevas que no necesitan voltearse; que helados con melocotones... y a nosotras las viejas que con sólo oír hablar de helados nos duelen hasta los dientes postizos...

—Sí, mi querida, tiene razón, e-

## "EFEARANGO"

(BOYACA FRENTE AL BANCO ROYAL)

Bañeritas de caucho para Niños

Cochecitos Plegables

Papel de Colgadura

Pinturas y Esmaltes

Barniz para Pisos

Artículos de Regalo

Calzado para Colegiales

Juegos de Cubiertos

Vajillas de Porcelana

Líquidos para Limpiar y

Brillar Muebles y Cristal.

FCO. ARANGO V. SUCS.

Teléfono de Ventas N° 10-530

so no es necesario ni merece la demora—contestó la vecina. Y ya que me toca el tema, voy a decirle una cosa: esta modita nueva del té a media noche va a acabar por hacerme dejar las relaciones. El pobre Lucas no puede conformarse con llegar a su casa después de trabajar todito el día y encontrarse sin alma viviente... o con la sala llena de gente extraña, cosa que no le sucedía ni de recién casado cuando era yo muchacha de parranda. Pero con estas hijas no hay qué hacer... hasta el marido se abandona por seguirles la corriente.

—Y otra cosa peor que no saben los hombres todavía—continuó la primera—que no se cose ya en los costureros. Nosotras las de antes también criticaríamos... yo no digo que no... pero no así mano sobre mano. Hacíamos colchas de "crochet", encajes de bolillo, y hasta uno que otro remiendito cuando era la visita de confianza. Ahora, aunque quisiéramos, no podríamos hacerlo: cada día se usan las salas más oscuras y los asientos más incómodos; ya las hijas no quieren admitirnos las sillas mecedoras... Quedamos reducidos a la lengua, porque lo que es el tabaquito de antes es otro despropósito...

Una nueva visitante, tan retrasada como los helados, entró al salón pidiendo excusas y repartiendo a diestra y siniestra tímidos abrazos parecidos a los que cambian los canónigos en la misa capitular... Pensaba venir más temprano pero a última hora había llegado el peluquero y viendo figurines y escogiendo peinados se había pasado el tiempo cuando menos se pensó.

—Y a ver, cómo te motilaste?... seguro que te hicieron el mechón a-

delante... El último modelo... el que trajo Luisita de París...

Siempre condescendiente, la recién llegada despojó su cabeza de un sombrero negro en forma de daldal y giró a todos lados muy sonriente, para que sus amigas, recogidas en grupo, pudieran admirar la última invención del peluquero.

Alegres exclamaciones de sorpresa se escucharon en torno: la oreja descubierta, qué frescura!... y atrás como los hombres, lo mismo que anunciaban las últimas revistas... Y lo gracioso del mechón.

La señora Rosales, por estar en su casa, creyó del caso autorizar la nueva moda por lo menos con una benévola sonrisa, pero su compañera, más resuelta, no anduvo con rodeos, y sin que le pidieran su opinión se unió al grupo diciendo:

—No mis hijitas, esto no puede ser! Una cosa es un tifo y otra cosa es la moda del pelo recortado... Yo no puedo creer que Isabelita, con el pelo tan lindo que tenía, haya pagado porque la dejen en semejante situación. La semana pasada que la vimos en casa les decía precisamente a las muchachas: qué cabeza tan bella tiene Isabel, parece una borlita. Y saben de qué me acordé ahora cuando la vi sin sombrero?... De un retrato muy grande del sabio Caldas que tiene Lucas en el cuarto...

—No sea tan injusta, doña Rosa!—exclamó la motilada frunciendo la boquita con mimoso mohín.—Me voy a poner muy nerviosa oyendo sus opiniones. Y lo peor es que me falta el regaño de Ricardo, que no tiene noticia todavía...

—Pues vaya pensando miya adonde duerme esta noche, porque lo menos que va a hacer es echarla de la casa... él para qué otro ca-

chaco...

—Señorita Susana, está servido el té,—dijo la criada muy oportunamente llegando hasta la puerta, cuando las indiscretas opiniones de la señora de don Lucas iban tomando proporciones alarmantes; y tan fausta noticia, repetida por la dueña de la casa, borró de los pintados labios de Isabel un gesto de disgusto. Empujadas suavemente por las atentas invitadoras, se dirigieron las amigas al comedor, admirando de paso por el patio las palmeras enanas y las frondosas matas de azalea que, sin abono especial, según declaró la cultivadora y lo atestiguó la madre, ostentaban bellísima y variada floración.

Después de alguna indecisión en la distribución de los asientos, teniendo gran cuidado en evitar la vecindad de dos hermanas, y buscando un rinconcito favorecido de las corrientes de aire para instalar a doña Rosa, que había disertado en el salón durante un cuarto de hora sobre una gripa resistida que la mortificaba hacía más de un mes, rodearon la mesa redonda cubierta con finísimo mantel bordado por las niñas... y se dispusieron a saborear los esperados manjares.

Un jugoso pastel de hojaldre adornado con hongos sobre la dorada corteza, que hacía algún rato había entrado de la calle procedente de una acreditada casa, fue servido en primer término obteniendo muy buena acogida por parte de las señoras que, con sólo sentir su rico olor, hicieron a un lado todo propósito de régimen alimenticio. A medida que iban devorándolo felicitaban a Susana por sus progresos culinarios; y ella, muy modesta, aseguraba que aquel día no le

había salido tan bien porque la temperatura del horno había dejado mucho que desear...

Llegaron luego tostadas y bizcochos de mucha fantasía para acompañar el té que humeaba apetitoso en las tacitas japonesas. A pesar de existir en la casa un lujoso servicio de plata martillada, había rehusado Susana, contra las objeciones de su madre, buscar en el comercio dos teteras de barro; pues según Isabelita (muy entendida en achaques de té por tener un octavo de sangre inglesa) eran esas las únicas usadas en Londres para conservar bien todo el aroma de la bebida.

Muy satisfechas estaban ya cuando fueron llevados los helados; los esfuerzos inauditos de la operaria resultaron inútiles y no obstante el exceso de manubrio, llegaron a la mesa sin cuajar debidamente y con cierto saborcillo de sal.

—No le digo Rosita—refunfuñó la mamá muy por lo bajo a la señora de don Lucas. Estas muchachas mías no salen nunca con nada... Pagar y pagar clases de cocina y cada vez que se quiere hacer algo decente hay que encargarlo a la calle; ahora que cualquier bobada de éstas cuesta un ojo de la cara...

Al volver al salón tomó la charla un rumbo general. Alguien habló de la escasez de novios, pasando de ese tema a los vestidos altos, a los bailes del Club, al último sermón, al análisis de la "toilette" de cada una. Las asistentes al té de las Rosales estaban en verdad muy elegantes, pero entre todas ellas descollaba Isabelita Reyes, la mujer de Ricardo Tobar; si hubiera estado ausente, habría sido, como muchas veces, un motivo de crítica para aquella sobremesa; pues nin-

guna de sus compañeras acertaba ciertamente a comprender cómo la poca renta de un marido tan joven podía alcanzar para lujo semejante.

Doña Rosita esperaba un momento oportuno para desarrollar el difícil problema de la economía doméstica; y viendo que el silencio apetece tardaba demasiado, interrumpió a las jóvenes para decir:

—Lo más malo de estos tiempos que corren es que ya las mujeres han tomado el matrimonio en calidad de diversión. Con vestirse a la moda, tener un solo hijo y figurar como buenas parejas de baile, les parece que cumplieron su misión... Cuál es la casada que ahora se preocupa como nosotras las de antes, por comprar al por mayor los víveres de la casa y hacer ciertas economías que toda mujer juiciosa debe comprender?... No será lo mismo tomar el té y hacer los dul-

ces con azúcar refinado aquí, de diez centavos la libra, que con ese de tronquitos que traen a las droguerías y que vale más del doble?... Pues naturalmente... lo que falta es experiencia...

—Y dónde se encuentra azúcar a diez centavos la libra?—preguntó Isabelita, deseando pasar alguna vez por señora juiciosa.

—Pues en casa, mijita, y tan puro como el extranjero... Lucas tiene la agencia hace más de tres meses—contestó doña Rosa muy satisfecha de su propaganda.

—Ahora mismo—dijo Isabelita levantándose—voy a llamar a casa por teléfono para decirle a María que vaya por una arroba; ya le había dado orden de pedirla en la droguería. Tiene razón doña Rosa, debemos afanarnos un poquito por economizarles el dinero a esos pobres maridos que se matan trabajando... Y dejando en la sala un

## Llame al ALMACEN ELECTRICO



Greiffenstein Angel y Cia.

Teléfono 10-395

Teléfono 158-00

Departamento

de Instalaciones.



murmulo favorable, pasó a la alcoba vecina en busca del aparato telefónico.

De vuelta en el salón, muy contenta por haber dado tan valerosamente el primer paso en la economía doméstica, encontró una silla vacante junto a Camila Ruiz, otra recién casada tan lujosa como ella, aunque de mayores recursos pecuniarios. Después de charlar un rato y comentar por lo bajo sucesos un poco picantes, Camila le trató algún punto interesante que le hizo lanzar una frase agradecida y correr de nuevo a la cocina para decir a su criada:

—Oye, María... Dejemos el a-

sunto del azúcar para mañana... y vete más bien, pero prontico, a la casa de la señora Fonchet, la francesa que vive junto al teatro, a decirle que me mande el traje para baile que le acaba de llegar... Me oyes bien?... El de baile, color orquídea, que le mostró a Camila Ruiz esta tarde... Oye otra cosa: si Ricardo está ya en casa y prepunta para qué te llamé... dile que estaba intranquila por haberme retardado, y quería avisarle que dentro de un momento estoy allá...

*Sofía Ospina de Navarro*



**Revelado  
de calidad**

**Copias  
de calidad**

en el

ALMACEN "FOTO AGFA" MEDELLIN

La casa del foto aficionado exigente

## Tres pasos para la Belleza

Helena Rubinstein, autoridad en belleza de fama mundial, quien ha dedicado su vida entera a la ciencia de la belleza, ha creado tres pasos sencillos a seguirse diariamente en su propia casa, para el cuidado de la belleza.

Millares de mujeres en todo el mundo lo hacen y ahora toca el turno a nuestras damas colombianas, de seguir estos tres pasos para la belleza, para satisfacer tres necesidades fundamentales de todo cutis: Limpieza minuciosa, aclararlo y tonificarlo.

Siga este tratamiento cuidadosamente todos los días, y se sentirá halagada por los resultados: su cutis se tornará bello, esplendoroso, lleno de encanto.

1—LIMPIESE el cutis minuciosamente con **PAS-TEURIZED FACE CREAM**. Aplíquese suavemente sobre todo el rostro, resbalando sus movimientos y evitando ajar la piel. Remuévase con paños o toallas para limpiar. Penetra los poros, removiendo todo vestigio de polvo, impurezas o maquillaje anterior.

2—ACLARE el cutis con **SKIN CLEARING CREAM**. Aplíquese luego de haberlo limpiado completamente, dejándola puesta de diez minutos a media hora. Reanima, aclara y refresca la piel, presándole ese aspecto de delicada transparencia.

3—TONIFIQUE su cutis con **SKIN TONING LOTION**, luego de remover la crema para aclarar. Sature un pedazo de algodón y páselo suavemente sobre el rostro. Reafirma la piel, dejándola fresca y lozana.

Estos productos los encuentra Ud. en el Almacén contiguo a la Farmacia Blanca, donde existe también un consultorio y un salón de tratamientos faciales.

## Porfirio Barba Jacob

Para LETRAS Y ENCAJES

Acaba de desplomarse en el lúgubre precipicio de la tumba, la existencia luminosa de PORFIRIO BARBA-JACOB, el Poeta de los versos profundos, y el Hombre de los grandes dolores.

Errante y vagabundo, llevando en su alma las cicatrices de la incompreensión, sacudió un día la rutinaria monotonía del paisaje hogareño, y la vela de sus sueños, "tan móvil como las leves briznas al viento y al azar", sopló hacia lo desconocido, a la conquista de la gloria que esperara le sonreiría bajo un nuevo cielo.

Turista intelectual, trasegó las diversas latitudes del mapa americano, sembrando en la vereda del camino, el sentimiento doliente de sus himnos, pedrería sonora y refulgente, que plasma la corona perdurable de su obra.

Tras largo peregrinar, clavó su tienda y confundió sus emociones bajo el ardiente sol de México, en aquel legendario País de los Aztecas, que supo brindarle generosa hospitalidad.

En el ajenjo de su copa se mezclaron las lágrimas, copiosas, y en su alma se estereotiparon los acres sabores de la miseria que se ciñó a su vida.

BARBA-JACOB inmortalizó su nombre, en la CANCIÓN DE LA VIDA PROFUNDA, preciosa gama de emociones diversas, que dibuja como un arco iris los variados colores del sentimiento humano: en ella vertió el Lírico la emotiva cadencia de su vida en zig-zag.

Siete estrofas potentes, caldeantes y vivas, testamento del hombre que amalgama en un canto su lamento y su risa...

El terrible flagelo de la "peste blanca" le sorprendió en la plenitud de la vida, acelerando su ocaso. La miseria humana fue con él pródiga, hasta negarle el consuelo de regresar, enfermo y agotado, a entregar a su Tierra el póstumo tributo de sus cenizas.

Lúgubre, "como en las noches lúgubres el llanto del pinar", fue el crepúsculo de aquella vida que aureolara la Antología hispano-americana, y al "levar anclas para jamás volver", el Apóstol de la Poesía se desprendió con acentuada indiferencia del sér, después de haber experimentado en carne viva, el dolor de vivir.

"El corazón es brasa transitoria", había exclamado, y el suyo se consumió en inquietudes infinitas.

Se apagó, en un amanecer sombrío, la voz que supo cantar en melodías de plata la queja de sus pesares y la ansiedad de sus quimeras, en aquella trinidad de vocablos que compendian su obra: AMOR, DOLOR, ENSUEÑO!

La vida no quiso más latir dentro del pecho lacerado: "era una llama al viento, y el viento la apagó"...

Y no podía ser otro el consuelo postrero de aquel torturado, que el Crucifijo del Dolor, sobre cuyas llagas yertas escribiera con sus propios labios, el último de sus poemas, en el ósculo del arrepentimiento y del amor.

PORFIRIO BARBA-JACOB: Desde la oquedad de tu sepulcro, el grito de tus cantos vivirá, porque tu verso es vida, como fuera tu vida verso, escrito con la tinta escarlata de tus venas.

Antonio Restrepo Arango  
Medellín: enero 1942.

## El pantalón largo

Miró extasiada a su hijo. —¡Tu primer pantalón largo!...—dijo.

En efecto, el hijo estrenaba ese día su primer traje de hombre.

—Parece trivial, es una pequeñez. Ha bastado medio metro más de género y, sin embargo, hijo mío, te decreta hombre ese pantalón largo!

El hijo sonríe. El también siente emoción y alegría. Está algo cohibido. No sabe cómo pararse ni qué hacer de sus manos. Le parece que de pronto ha crecido y q' cuando salga todos lo mirarán, que hasta los desconocidos que se crucen en su camino adivinarán que él estrena su primer pantalón largo.

—Y yo que creía que aún eras pequeño, y yo que pensaba que aún podía sentarte en mi regazo, arrullarte en mis brazos. ¡Si ya eres todo un hombre!

El hijo salió; cruzó el umbral, palpó en su bolsillo la llave de la puerta que lo comunicaba con la vida, que lo consagraba hombre, hombre libre, y que al regresar por la noche él abrirá con su propia mano, un poco temblorosa de emoción, de alegría, de extrañeza y de novedad.

Desde ese instante se sentirá más hombre. Aprenderá a vivir en la calle donde la vida enseña...

La madre piensa:

"Yo le enseñé a comer, a caminar, a conversar, a obedecer y a creer... también le enseñé a querer... ahora aprenderá a amar. Sufrirá y será feliz; llorará y reirá; se encontrará frente a mil problemas que yo no podré ayudarle a resolver, que yo ignoraré porque él, mi hijo, me mantendrá extraña a su vida... La vida le enseñará a amar... y en ella aprenderá también lo más amargo; ¡aprenderá a

odiar, aprenderá a no creer! ¡Y para aprender todo esto la vida le robará las ilusiones y las esperanzas y la fe, que yo pacientemente sembré en su corazón!

El destino es terrible, sigue ella pensando; es mudo, insondable. Misterioso hasta para el corazón de una madre, que, tratándose del hijo todo lo sabe, por instinto, por adivinación, por amor.

¿Qué harás de mi hijo, magno destino, brujo destino? ¿Le harás bueno?... ¿Malo?... ¿Traidor o traicionado?...

Aguardaré en la inacción. Procuraré, desde mi rincón, descubrir en él todas sus emociones y le ampararé a pesar de él, a pesar de tí, destino, le ampararé cada vez que pueda...

Me interpondré entre tú y él cada vez que entre tú y él pueda algo mi corazón... Y cuando seas cruel le daré diluido gota a gota este corazón... Y cada vez que seas bueno te bendeciré.

He dicho: "cuando seas cruel"...; pero pienso, ¿qué podrá mi corazón de madre, ni aun diluido, contra el corazón de la mujer que haga amargas las horas de mi hijo? Nada, ya lo sé. Las madres no servimos, no contamos, cuando el hijo sufre penas de amor. Yo no quiero ser juez ni para mi hijo, ni para la mujer que él ame. Yo no quiero ser nada más que madre. ¡Madre! ¡Madre! Pero ¿de qué servimos las madres entre el amor del hijo y la mujer elegida? ¡De nada, absolutamente de nada! Mas de todos modos yo seré para él una puerta abierta, puerta de templo siempre abierta de par en par. Por ella entrará mi hijo sin decirme nada, entrará a reír o a llorar; porque, él

## Voz de ausencia

Para LETRAS Y ENCAJES

En donde quiera que el amor anime las cosas, ahí está la vida, porque la vida es el fruto divino del amor. Y VOZ DE AUSENCIA es amor! Es un hermoso efluvio de tonalidades que concuerdan en un armónico ritmo de sentimientos floridos en ilusión. En "Voz de

Ausencia" la Ilusión se ha sublimado hasta lo ideal; ese ideal que se busca, que se espera y al que no se llega jamás, porque, como el azul del firmamento, está siempre cerca y siempre lejos de nosotros. De ahí que en la mayor parte de sus páginas resuene el grito angustiado y ardiente que les da ese sabor exquisitamente romántico, de-

Cada gragea  
de



es un cañonazo  
contra la gripa

Al comprar Gripeperol	Tubos de 6 grageas \$0.20
exija siempre uno de es-	Fascos de 20 " \$0.60
tos envases originales:	Fascos de 40 " \$1.20

Por higiene y para su seguridad  
nunca admita grageas sueltas

DALISAZA

## El cuerpo humano

Dijo un pensador antiguo que el hombre es la medida de todas las cosas. Esto quizás lo ponga en duda algún escéptico. Lo que nadie puede discutir es que el origen de las medidas de longitud es el cuerpo humano.

El codo.—Esta medida egipcia se basaba en la extensión que hay entre la punta del codo y el extremo del dedo central de la mano. Equivalía a 51 centímetros y medio. Entre los griegos el codo estaba dividido en dos palmos, o seis palmas o veinticuatro dígitos.

El palmo o la cuarta.—La distancia que hay desde la punta del dedo pulgar de la mano abierta y extendida hasta el extremo del dedo meñique. Equivalía a 22 centímetros y medio.

La palma.—El ancho de la mano, en la base de los dedos. Equivalía a 7 centímetros y medio.

El dígito.—En su origen fue el ancho del dedo índice. Entre los griegos se convirtió en el ancho de la uña del pulgar. En Roma se transformó en la "uncia", la pul-

gada. En Grecia equivalía a poco menos de dos centímetros.

El pie.—El largo del pie de un hombre de estatura media. En Roma doce "unciae" eran un pie. En Gran Bretaña se usa aún. Equivale a 3,05 decímetros.

La pértica.—Diez y seis hombres colocados en fila, con los dedos del pie izquierdo del uno tocando el talón izquierdo del otro, formaban una pértica. Equivalía a algo más de cinco metros.

La pulgada.—El Rey Eduardo II, de Inglaterra, en 1324, dispuso que tres granos de cebada puestos en hilera dieran la longitud de la pulgada. Esto no es la "uncia" romana, esto es, 25,4 milímetros.

La yarda.—Enrique I de Inglaterra decretó que la distancia que hay de la punta de la nariz a la punta del dedo pulgar, era una yarda. Equivale a 91,4 centímetros.

La braza.—La distancia que media entre una mano y la otra, teniendo los brazos abiertos y extendidos, es la braza. Equivale a dos yardas.

licioso en su propia amargura y desesperanza.

*"Te llama mi cariño  
con gritos de impaciencia  
y siento que me abrasa  
la fiebre de la espera".*

Eso es "Voz de Ausencia". Eso, o la cabeza que un lápiz admirable trazó en la portada del libro como maravillosa interpretación de su contenido. Cabeza que en el abandono de un éxtasis, como el asceta, levanta la frente y cierra los ojos como para mirar en el fondo de su mundo interno la imagen adorada, mientras los labios se abren sedientos, en ansia loca de absorber eternamente el divino rocío del A-

mor.

*"Mírame! No tengas miedo,  
que mis ojos te buscan  
a la luz del ensueño.*

*"Bésame! No tengas miedo,  
que estaré siempre alerta  
para avivar tu incendio".*

Si a tal altura ha llegado la pasión, cómo afirmar que se está "en el camino de la serenidad"?...

Bello libro es "Voz de Ausencia", cuya lectura me ha proporcionado gratas horas de emoción. Bello y ardiente como su autora, a la que felicita con el alma su amigo y admirador,

Alejandro Ojeda V.  
Quito, Ecuador. 1941.

## Arte de ofrecer un cocktail

Los copetines plantean una serie de problemas harto delicados y provocan en consecuencia hondas reflexiones y estudios prolongados. Tal vez muchos supongan que esos problemas son simples y que se les resuelve sin dificultad. Pero compárese el resultado final del copefín criollo con el de un cocktail servido rigurosamente a la americana, y se hallará en estos últimos un "acabado" que suele brillar por su ausencia en los otros. Dejemos sentados por lo tanto, algunos puntos que suponemos indispensables.

En primer lugar se halla la oportunidad de servir, o de beber, un buen cocktail. Por cierto que no faltan tales oportunidades, ya que la misión encomendada a la alquimia de la coctelera no es otra que la de preparar el apetito para recibir el diario alimento. Las dos grandes oportunidades, pues, son la de un momento antes de la comida, y la del cocktail-party.

Como lo indica su nombre, el cocktail-party es una reunión, que suele durar de las seis de la tarde hasta las nueve o nueve y media, en la que se ofrecen tantas golosinas para apurar la sed de los aperitivos que el apetito se colma sin necesidad de una cena ulterior. En ella ocurre con frecuencia que revista mayor importancia la presentación y el acabado de lo que se ofrece que la calidad misma de las bebidas.

Si el cocktail-party o la comida es solamente para ocho o diez invitados, la fiesta tendrá su mayor encanto cuando sea el dueño o la dueña de casa quien prepare las distintas combinaciones a la vista de todos. Esto es, se requiere que el invitante se metamorfosee en barman, metamorfosis obligatoria,

ya que no debe ceñirse solamente a adoptar las poses de tal, sino que han de compenetrarse del verdadero espíritu de quien siente la vocación de emplear fórmulas mágicas. Todo ello lo revestirá de un aspecto de ilusionista, que sabe hacer aparecer sabores de néctar de los dioses, extrayéndolo de frascos de un contenido un tanto explosivo.

Como todos los trucos de prestidigitación, éstos del barman requieren, además de la soltura de movimientos, una mise en scene cuidadosamente preparada de antemano. Lo mejor, cuando no se posee un armarito bar suficientemente completo, es ubicar en un rincón de la salita una mesa que haga de mostrador, recubriéndola de un mantel lo bastante largo como para ocultar debajo los recipientes destinados al derecho de las bebidas. Sobre ella se colocan en fila, prolijamente estudiada por orden de importancia, las botellas, las cocteleras, los vasos y copas y en una palabra, todos los accesorios e implementos de los cuales el menos interesante no es, por cierto el hielo desmenuzado.

Porque el hielo es la base fundamental del cocktail, bien servido. Todo cocktail, salido de manos que se respeten en el arte, ha de estar sumamente frío. En muchos existe el temor de agregar demasiado hielo, en cuanto ella pudiera aguar la mezcla. Temor vano, por cierto, ya que un cocktail flojo puede corregirse con la adición discreta del alcohol, mientras que el cocktail tibio carece de gracia y produce el desagradable efecto de un remedio que se toma por compromiso.

Luego, los shakers han de ser de tamaño proporcionado y en can-

alidad como para permitir la ostentación de invitar así:

¿Qué prefiere usted? ¿Cubana, San Martín, Manhattan, Corazón de indio, Saratoga?

Siempre ha de haber una coctelera libre, de pequeño formato, a fin de responder a los pedidos individuales más exigentes. Y para que los ademanes del dueño de casa resulten enteramente satisfactorios de naturalidad en el difícil oficio de barman aficionado, es conveniente que las bebidas con excepción del whisky, del gin y de alguna otra que ya vienen dentro de envases dosificadores, se pongan en botellitas de cristal cortado o bien se coloque al envase original un tapón dosificador. Hay frasquitos, para bíteres y esencias, que son todo un poema.

Servida la primera tanda de cocktails, que demostrará la competencia del invitante, el bar quedará a cargo del ayudante, mientras que el dueño ed casa se reintegra a sus funciones de tal. Conviene que dentro de los shakers queden listos los cocktails que no sufran con ello, quitándoles el hielo interior, a fin de que el deseo pueda ser inmediatamente satisfecho con acercarse a la fuente.

Cuando los invitados pasan de ocho o cuando hay que observar cierta etiqueta con algunos de ellos, toda esa ceremonia del bar a la vista debe ser suprimida. El bar se instala entonces en las dependencias de la casa antecomedor y antecocina y el servicio de cocktail es atendido por tres mozos, de los cuales el primero, que puede ser el mismo barman, lleva en una bandeja los shakers conteniendo las distintas combinaciones, mientras el segundo conduce las copas y servilletitas y el tercero hace lo

propio con los bizcochos secos, langostinos, aceitunas rellenas y demás provocadores de sed.

En los casos en que la invitación sea para un almuerzo, y haya que servir aperitivos antes, quizás convenga recurrir a otra bebida que los cocktails, sin batir, el cherry-brandy, el oporto o como por ejemplo, el vermouth con o sin batir el jerez. En tales condiciones, lo más práctico es colocar las botellas y los vasos en una mesita con todos los implementos necesarios, a fin de que los propios invitados se sirvan en confianza, sin perjuicio de que esté atendiendo un mozo a las personas que no deseen o no puedan hacerlo por sí mismas.

Ocurre también que los invitados son pocos y aunque medie cierta intimidad, su importancia social exija cierto cachet en la preparación de los cocktails y en su preparación, sin que tenga a mano al barman. Para esas oportunidades, el champagne resuelve el problema, con dos fórmulas sumamente sencillas y agradables. Bien frappé, el champagne, de preferencia seco o gout american, se presenta ya provisto del perforador de corchos con canilla, en una bandeja que lleva vasos de cocktail en forma de caña y provistos todos de su respectiva kumquartz-orange. En uno de esos vasitos se pone un medio pancito de azúcar, una cucharadita de licor de café y dos gotas de angostura; en otros un par de cucharaditas de cherry y un chorrito de orange-bitter y los demás quedan solamente con la fruta indicada. La ebullición de champagne realiza la mezcla sin necesidad del shaker, y la presentación en esa forma es de exquisito buen gusto.

## Conocimientos útiles

—Las turquesas, bañándolas en alcohol, adquieren el brillo que pierden paulatinamente.

—Los espejos sucios y opacos parecen nuevos limpiándolos con una pasta hecha con magnesia y alcohol, que se aplica con un trapo, pasándoles luego una franela o gamuza suave, pero que no deje vestigio alguno en superficie pulimentada.

—Cuando se pega a veces la plancha a la ropa, conviene pasarla por encima de una tabla en que se haya esparcido un poco de sal molida.

—Con los residuos del jabón de tocador, que nunca llegamos a gastar del todo, se hace una crema jabonosa mucho más excelente que el jabón mismo.

Cuando hayáis reunido suficientes restos de pastillas ponedlas en un recipiente con un poco de agua, al baño de maría, hasta conseguir un líquido bien ligado.

Añadidle un poco de agua de Colonia para perfumarla y media cucharadita de glicerina pura y guardadle después, cuando esté frío, en un tarrito de cristal o porcelana.

Es una crema deliciosa para el diario lavado del cutis y, sobre todo, tan económica y sencilla de hacer, que no dudo que la pondréis en práctica cuando leáis estas líneas.

—Las bandejas de bronce se limpian restregándolas con limón, luego se lavan con agua caliente y jabón, frotándolas con un cepillo suave. Finalmente se enjuagan, se secan bien y se les saca lustre con una gamuza caliente. No necesitarán pomada alguna.

—Si se les pasa aceite de linaza a las sillas o sillones de cuero se

evitará que se rajen, quitándoles al mismo tiempo el aspecto de viejos o gastados. Si tienen manchas, se le saca la tierra con una franela, después se les pasa otro paño humedecido en leche cruda y fresca y se deja secar. Las manchas desaparecen y el cuero obtendrá aspecto de nuevo.

—Para limpiar la tapicería de cuero de sillones y divanes es de gran resultado frotar las zonas sucias con un medio limón o bien emplear una mezcla de leche cruda y agua de jabón tibia, pasando a continuación un poquito de aceite con objeto de abrillantarla.

Remojando durante un par de horas las franelas en agua con amoníaco recuperan su elasticidad. La proporción de amoníaco es de 10 gramos por litro de agua.

—El cabello suele estar seco y quebradizo. En este caso, un poco de aceite puro, restregado suavemente en las raíces, será muy beneficioso. El pelo muy grasiento se compone con un shampoo con alcohol.

Si el pelo se ha descolorido con el sol, se le dará un masaje con una o dos gotas de aceite antes de acostarse.

—Las manchas de tinta ceden fácilmente en los tejidos de lana, hilo y seda resistentes, sumergiendo la parte afectada durante unas horas en jugo de tomate y aclarándola después como en un lavado común.

### EL PEREJIL CURATIVO

El perejil es una de las plantas que más se utilizan en el arte de la buena cocina, y no obstante, se la

PASA A LA PAJ. 5738

## - La Cocina -

### SOPAS SENCILLAS Y SABROSAS

Las sopas más sabrosas no son las que más complicaciones requieren para su preparación. Otro tanto puede decirse de los valores nutritivos.

La sopa porteña, sin ir más lejos, fácil de hacer, es agradable y substanciosa como la que más.

Se pican unas veinte hojas de lechuga o acelgas y se las pone a dorar en manteca, se agregan cinco o seis papas cocidas y machacadas, sal y una cucharada de azúcar. Se le echa luego el caldo suficiente y se deja cocer a fuego lento.

En la sopera en que se va a servir se baten dos yemas, se echan unos costroncitos de pan frito y entonces se vierte la sopa.

La sopa de ajo es una de las mejores, especialmente por su valor tónico y su agradable sabor. Una fórmula clásica para su preparación es la siguiente: se frien a fuego lento unos cuantos dientes de ajo cortados por la mitad, y cuando están bien fritos, pero antes de que se pongan negros, se echa un poquito de pimentón, revolviendo con la cuchara y cuidando que éste no se queme. Luego se le agrega el agua, y por fin la sal. En la sopera se tienen preparadas rebanaditas de pan, preferiblemente del día anterior, cortadas muy finas y sobre ellas se vierte el caldo. Si se quiere, pueden agregarse unas yemas que quedarán escaldadas.

Es de las buenas cocineras saber que para las sopas convienen más las pastas de tamaño pequeño que las grandes, porque ofrecen una

superficie más cómoda para la acción de los jugos digestivos.

Puestas a escoger entre pastas blancas y amarillas también la prudencia aconseja las primeras. Las pastas verdes no deben emplearse salvo que se tenga la certeza de



OLOR  
COLOR Y SABOR

La harina REINA es elaborada con trigo nacional de exquisito sabor natural, sometida por procedimientos modernos a rigurosos controles antes de salir.

Fabricada en Medellín, está libre de la contaminación de malos olores en las bodegas de los barriles y sacos, lo que es garantía de buen OLOR, COLOR y SABOR.

La REINA se hace imprescindible en la preparación de agradables y deliciosos manjares. Se consigue en ligeros paquetes de una y seis libras, primorosamente editados en empaques a máquina.



que están hechas con espinacas.

La sopa de puré de lentejas es nutritiva en sumo grado. Se ponen 60 gramos de lentejas por la noche en remojo, en tres cuartos de litro de agua y a la mañana siguiente se las cuece en la misma agua durante tres horas y a fuego lento. En una cacerola, por separado, se hace dorar un poquito de manteca y una cucharada de harina; apenas hayan tomado color se agregan las lentejas (que una vez a punto se habrán pasado por el tamiz), disolviéndolas en un poco de agua

caliente. Luégo se cocinan por espacio de diez minutos.

Antes de servir esta sopa puede añadirse un poquito de manteca para que resulte más rica.

La sopa juliana se hace cortando muy fino toda clase de legumbres y saltándolas con manteca. A continuación se agrega caldo y se pone a hervir hasta que las verduras estén cocidas. Si se quiere que resulte espesa se agregará un poco de harina y manteca.

#### CONOCIMIENTOS UTILES

VIENE DE LA PAJ. 5736

desprecia por su apariencia insignificante. Nada tan injusto, pues, además, tiene unas propiedades medicinales magníficas.

Por ejemplo, cuando no se tiene apenas apetito sirve para estimularlo, lo que se consigue con una tisana a la dosis de veinte gramos de perejil por cada litro de agua.

¡Cuántas muchachitas cloróticas se tornarían en mujeres saludables si tomaran con paciencia durante una temporada este grato e inofensivo brebaje!

También se emplea el perejil para calmar los dolores e inflamaciones producidos por las picaduras de los insectos, principalmente por las abejas. Basta para ello aplicarse unas hojas machacadas sobre la picadura, y en el acto cesa el dolor.

Y sobre todas las cosas, el perejil tiene otra virtud: la de adelgazar. Tomándolo al cuarenta por ciento en agua hervida y bebiéndolo en las comidas, es un gran diurético que elimina, además, el

tejido adiposo.

#### ACEITE ALCANFORADO

El aceite alcanforado se hace muy fácilmente en casa. En un tarro se echa media libra de aceite común y una onza de alcanfor machacado, y se pone al baño maría y se mueve hasta que se disuelva.

Después se embotella para cuando haga falta, colándolo antes por tres algodones muy delgados y encima un embudo de papel de filtrar.

#### EL PANTALON LARGO

VIENE DE LA PAJ. 5731

lo sabe, mi corazón es su casa, su templo y él no necesita decirme por qué llora o por qué ríe.

Sí, yo seré siempre la que nada pide, la que nada inquiere, la que todo lo da. La resistente, la templada, la fuerte, la leal... En fin, la que contrarreste los dolores de mi hijo, la que dé todo lo que "las otras no sepan darle"...

Irene Paz

"No mires ahora... pero creo que también nuestros vecinos han comprado un refrigerador Servel!"



... porque enfría silenciosamente

**SIN PIEZAS MOVILES**

Sí... más y más familias, año tras año, están reemplazando otros tipos de refrigeradores con el *único* refrigerador automático en cuyo sistema frigorífico *no* hay maquinaria móvil que cause ruidos, desgastes y composuras costosas.



ALMACEN UNIVERSAL  
Peter Santamaría & Cia.

Favor de enviarme, sin obligación alguna, información detallada acerca del refrigerador automático Servel Electrolux.

Nombre .....

Dirección .....

Ciudad ..... L-16

PUBLICIDAD LECOMPTE

... de los mejores...



**TAN SABROSOS**  
SUS TABACOS  
DE PURA RAZA